

Geografía Económica

DE LA

REPÚBLICA ARGENTINA

CURSO DEL SR. C. L. FREGEIRO

(Apuntes redactados por la Sra. Céstina F. de Frutos)

(Continuación)

BOLILLA IX

Distribución de la población según su composición por nacionalidades - Distribución proporcional de la población nacional y de la extranjera - Correlación entre los progresos realizados y la distribución étnica y por nacionalidad de la población - Casos de excepciones á la regla general.

Distribución de la población según su composición por nacionalidad

Las condiciones climatológicas de la República la bondad de su suelo, y la liberalidad de sus instituciones políticas, constituyen un poderoso aliado para el habitante extranjero que afluye á nuestros puertos en cantidad considerable. Desde los tiempos del coloniaje, nuestro territorio, gracias á la excelencia de sus condiciones naturales, tuvo siempre atractivos de la Metrópoli, cuya constante preocupación era mantener en el aislamiento á sus colonias, y la perpétua clausura del único puerto obstaculizando siempre la entrada de las co-

rrientes europeas, no españolas. A fines del siglo XVIII la habilitación de todos los puertos sudamericanos para el comercio con los de España trajo por resultado un principio de comunicación con otras regiones de Europa y la llegada á nuestras playas de algunos extranjeros.

Las invasiones inglesas trajeron un nuevo elemento europeo á nuestro territorio, pues apesar de la reconquista y del fracaso de ambas expediciones, hubo muchos ingleses que optaron por establecerse definitivamente en estas regiones conquistadas á su turno por las halagüeñas perspectivas de un pingüe comercio entre los colonos y la Gran Bretaña y en el cual ellos serían los intermediarios.

Hasta entonces los portugueses puede decirse que eran los únicos extranjeros que abundaban en estos países, aumentando ó disminuyendo el número según el estado de las relaciones entre España y Portugal.

Producida la revolución el país quedó abierto y libre á las relaciones exteriores y aumentó el número de extranjeros, de ingleses sobre todo, pero despues de la primera década los conflictos internos y las calamidades de la guerra civil produjeron otra vez el aislamiento internacional.

La tiranía de Rosas, sus teorías estafararias y despóticas sobre la navegación de los ríos, sus atropellos contra los extranjeros, so pretexto del ejercicio de la soberanía nacional, alejaron por mucho tiempo de nuestros puertos á los habitantes de otros países.

Estos afluyeron despues de su caída y una vez organizada la República constitucionalmente entrando por el Plata y siguiendo en su ubicación el plan central inclinado limitado por los ríos Paraná y Uruguay. El número actual de los extranjeros en nuestra República es extraordinario en una población que apenas alcanzan á 15 millones tiene alrededor de 1.500.000 extranjeros, esto es, más de una

cuarta parte ó 330 por mil. En los 25 años transcurridos desde el primer censo, la población extranjero se ha multiplicado 5 veces y su proporción se ha más que duplicado pasando del 121 al 330/000.

Ningún país ofrece en el presente una ley tan elevada de conocimiento en la población extranjera como la de la República Argentina, pues si bien los Estados Unidos y la Australia constituyen grandes centros de atracción, los primeros comienzan á sentir plétora y la segunda está muy lejos de Europa y no presenta el sistema de ventajas de la Argentina.

Tomemos provincias aisladas de Australia y Nueva Zelandia, encontraremos á este respecto proporciones muy elevadas, pero considerado en conjunto, nuestro país ocupa el primer puesto en los números relativos con el 330 /00, siguiendo los Estados Unidos. Entre las naciones sudamericanas, la República del Uruguay tiene una población extranjera proporcionalmente igual á la República Argentina; pero ella ha disminuído considerablemente en estos últimos años; á causa de los conflictos políticos internos. En cuanto á las naciones europeas, es sabido que en ellas es muy pequeño el número de extranjeros: la que más tiene, Suiza apenas alcanza el 79 %. De modo que no hay exageración en afirmar que, despues de Estados Unidos con 9.000.000 de extranjeros, ningún otro iguala al nuestro en nuestro país y la constatación de este hecho, uno de los más notables de la demografía moderna, se presta á deducciones muy importantes para conocer el presente y juzgar del porvenir reservado á la Argentina.

La influencia étnica del elemento extranjero es altamente benéfico para la población argentina, ella ha formado y continúa formando una raza infeliciente y vigorosa, constatando una vez más los benéficos resultados

del cruzamiento en el mejoramiento de la raza.

El último censo nos demuestra que en nuestra República están representados los habitantes de más de 50 naciones extranjeras desde Italia que tiene entre nosotros más de medio millón de hijos, hasta Siam y Santo Domingo con 1.

Italia toma parte en nuestra población con 500,000 habitantes, es decir, que constituye por sí sola la mitad de la población extranjera de la República, siguen los españoles con una cifra cercana á 200,000 y los franceses con 100.000.

Estas tres grandes nacionalidades forman como se ve la siete décimas partes de la población extranjera, Esto hace comprender la enorme influencia que tienen tales elementos en el desarrollo de la sociabilidad nacional. Esta población ha echado profundas raíces en nuestro territorio, una gran parte de sus representantes han confundido su sangre con la argentina por las alianzas de familia, toda ella se encuentra radicada por el amor á sus descendientes que son argentinos y por el cariño al suelo en cuya propiedad tiene una participación importante.

Su asimilación á la población del país, se hace rápidamente desde que llegan y se perfeccionan más y más con el tiempo.

Igual cosa puede decirse con los representantes de las demás naciones, aunque por su menor número su influencia en el desarrollo del país no sea tan notable, y hay que observar que no solo tenemos extranjeros europeos sino también de las Repúblicas limítrofes, las cuales han contribuído á aumentar nuestra población con 115.900 de sus hijos en virtud de relaciones de mútuo comercio é industria.

La raza latina forma la inmensa mayoría de la población con 575/000 sobre el total pero las germánicas, anglo-

sajonas, escandinavas con 250/000 restantes contribuyen á su mejoramiento.

Las razas asiáticas y las negras de Africa solo existen en proporción diminuta, de modo que su influencia es nula en cuanto á la transformación, é igual cosa puede decirse respecto á los indígenas que constituían la única población del país en la época de su descubrimiento.

Distribución proporcional de la población nacional extranjera

Esta población extranjera, no está igualmente distribuída en toda la República. El censo de 1895 nos dá los siguientes datos al respecto: la capital federal con una población de 663,800 tiene una proporción de 520/000 de extranjeros; la provincia de Buenos Aires con 920.000 habitantes tiene 303/000 de extranjeros, sigue Santa Fé á la Capital con 419/000 es decir que ocupa el segundo lugar en la cantidad de extranjeros.

La provincia que es tambien notable á este respecto es Entre Ríos con 218/000. El cuarto lugar corresponde á Mendoza con 116.000 habitantes es decir una proporción de 137/000 y en las demás provincias oscilan entre Catamarca con 11/000 y Córdoba con 101/000 y entre ellos Jujuy con 93/000 representa el máximo. Los demás territorios en que la proporción de extranjeros es considerable son Neuquen, Misiones y Formosa con 621/000 y 505/000 respectivamente y en el extremo Sud, Santa Cruz y Tierra del Fuego el primero con 474/000 el segundo con 412/000 en que predominan los Chilenos y los ingleses y el tercero con 431/000 de extranjeros.

El censo del 9, al descomponer la cifra total de la población por nacionalidades expresa la proporción absoluta entre el elemento nacional y

el extranjero, dando los siguientes resultados:

POBLACIÓN DE LA R. ARGENTINA

Argentinos.....	2.940.308
Extranjeros.....	1.004.527
	<hr/>
Total.....	3.654.911

ó sea un 75 % de argentinos y un 25 % de extranjeros.

La observación de los cuadros del censo evidencia el número considerable de varones extranjeros con respecto al de mujeres en comparación con los mismos elementos de la población nativa, en esta hay 49.480 mujeres más que varones y en la extranjera 260.407 varones más que mujeres, formando en conjunto una diferencia de 222.927 individuos á favor del sexo masculino.

Esto reconoce por única razón el hecho de que el aumento de nuestra población se debe á la corriente inmigratoria y esto nos trae con preferencia hombres, esto es, brazos vigorosos para los trabajos de la agricultura y de las industrias en general.

De esta circunstancia resulta tambien que aunque en la población nacional predominan las mujeres, en la total (nacional y extranjera) hay mayor número de varones. Con este motivo la obra del censo, trae un cuadro en que figura la República entre las naciones que tienen mas de 500 varones por 1000, siendo Australia la representación del máximo con 597/000.

Igual cosa se observa entre nosotros en las provincias de Buenos Aires, Santa Fé, Entre Ríos, Jujuy, Mendoza y en los territorios de Chubut, La Pampa, Formosa, Misiones y Chaco

El Dr. Carrasco atribuye el hecho á que por regla general los países extensos y poco poblados, tienen mayor

número relativo de varones, porque son ellos los que reciben mayor corriente de inmigración en que como es natural predomina el sexo masculino. A propósito del predominio de los varones en la República en cuanto á la población total y parcial de algunos de nuestras provincias, se ha querido ver en este hecho, algo como la manifestación de una ley sociológica estableciendo el *maximum del progreso nacional* como el fenómeno correlativo al predominio del sexo masculino. Aceptaríamos la ley sinó la encontraríamos en abierta oposición con los mismos hechos en que se quiere fundarla.

Las provincias de Córdoba y Salta en las cuales predomina el elemento femenino, ¿podrían ser consideradas especialmente la primera, como las representantes del *minimum del progreso nacional* y vice-versa. Jujuy. Los territorios de La Pampa y del Chubut ¿representarían el *minimum* en el mismo sentido? Creemos que con tal teoría se reduce lastimosamente la acepción de las palabras *progreso nacional* haciéndolo consistir únicamente en el valor económico de las cosechas recogidas ó de los ganados que pastan en nuestras praderas.

Correlación entre los progresos realizados y la distribución de la población por nacionalidades.

Otra es la ley que se desprende de estos datos estadísticos y ella puede concretarse en la siguiente fórmula en relación á las nacionalidades nuevas; «en toda población, á mayor número de extranjeros, mayor valor económico por obra del capital y del trabajo». Esto lo vemos, constatado de una manera completa en nuestras provincias del litoral, especialmente en Santa Fé, Buenos Aires y Entre Ríos y en este mismo grupo, Corrientes no es una excepción á la regla pues cabalmente su menor valor económico, respecto á las otras tres coincide en su menor

cantidad de extranjeros con relación á las mismas.

Mendoza corrobora la ley, pues es la más culta y progresista de las del grupo andino y la que tiene más extranjeros, Catamarca, Santiago y San Luis en su escaso número de extranjeros y su pobreza industrial y económica son también ejemplos que corroboran la ley establecida.

Si formamos un grupo con los territorios nacionales, hallaremos también comprobada la ley anunciada; el Neuquén fronterizo á Chile tiene mayor número de extranjeros cuya mayor parte está constituida por chilenos, más el europeo llevado del litoral para los trabajos de la ganadería y el elemento nacional está en minoría, Misiones y Formosa se aproximan al Neuquén, respecto á la mayoría del elemento extranjero en que predominan los brasileros y los paraguayos en Misiones y en Formosa.

En todos estos territorios la ganadería y la agricultura en todos sus cultivos han alcanzado últimamente, gran desarrollo é importancia. Todo esto demuestra que el factor extranjero y especialmente el europeo implica indiscutiblemente elementos inapreciables para el progreso general del país.

Casos de excepción á la regla general

Cuando se estudia la población argentina, desde el punto de vista de la proporcionalidad entre el elemento nacional y el extranjero se encuentran anomalías que no se explican al primer momento: si la preponderancia del habitante extranjero es una causa determinante del mayor progreso y valor económico tal como se observa en el litoral y en algunos territorios.

¿Cómo es que Jujuy con una proporción mayor que San Juan y Salta es más pobre y atrasada que ambas? Para hallar la clave de esto es necesario tener en cuenta que el factor extranjero de aquella provincia no tuvo

el mismo origen que el de la capital y de otras provincias, sinó que se debe á la vecindad de Bolivia de la cual puede considerarse como una cuña desde el punto de vista étnico.

En tal concepto sabido es la inmigración que de allí puede venirle, constituida casi por el elemento aborigen, no representa un contingente valioso desde el punto de vista de la civilización y de la industria,

Tucumán constituye tambien otra excepción á la regla establecida sobre la correlación entre la cantidad de extranjeros y la prosperidad de un pueblo. Estando allí tan desarrollada una industria tan importante como la azucarera, no se explica la relativa escasez de europeos. Es que la distribución de la población en aquella región obedece á otros principios, dominan allí las influencias climatológicas, así es que por grande que llegue á ser su prosperidad y su desarrollo comercial é industrial, no igualará nunca á Mendoza, en el número de extranjeros, es zona de difícil aclimatación.

Todas las industrias en las demás provincias cuentan en primer lugar con el brazo del inmigrante, en Tucumán, al contrario no pueden trabajar, sinó los obreros nativos, quedando á cargo del europeo solamente la acción directriz.

En este tiempo de las cosechas afluye allí la gente trabajadora de las provincias limítrofes de modo que la población experimenta oscilaciones según las épocas, siendo mayor en el período de la zapa,

No obstante estos inconvenientes esta provincia ha sido llamada á veces «La Bélgica Argentina» por la densidad relativa de su población, lo que se explica por la riqueza de sus productos naturales que compensan las ventajas del clima.

FIN DE LA BOLILLA IX

BOLILLA X

La inmigración—Causas determinantes de las corrientes inmigratorias —La colonización: su historia y sus resultados — La colonización en su estado actual.

La inmigración—

Es un hecho muy conocido de la geografía política y que tiene una importancia capital, la desigualdad de la distribución de las poblaciones humanas en la superficie terrestre.

Ciertas partes relativamente estrechas del globo, presentan enormes acumulaciones; la India y la China encierran por si solas cerca de la mitad de la humanidad, son masas humanas cimentadas por el tiempo contra los cuales son ineficaces, la guerra, la peste, el hambre. Por el contrario hay vastos espacios nuevos que el hombre empieza recién á ocupar. Estos hechos nos son conocidos, gracias á los censos periódicos que permiten comparar, hasta en tierras más apartadas el estado y la marcha de la población. El estudio comparativo del aspecto geográfico de la población en distintos países ya de antigua civilización, como los de Europa, ya nuevos como los de América constata la existencia de ciertos fenómenos singulares que han sido ilustrados con mucha fuerza por Ratzel.

Los Estados Unidos por ejemplo, encierran algunas de las grandes metrópolis del mundo aunque su densidad kilométrica no pasa de 8 habitantes; la Australia agrupa más del 30 % de su población en 3 ciudades y esta misma desigualdad en la distribución existen aún en el radio inmediato de las grandes ciudades. Solo algunas horas separan á New York de las soledades arboladas que casi la rodean, mientras que en Europa ya se hubieran desmontado esas selvas para que la población ocupara

su sitio, allá solo los leñadores y los cazadores penetran en verano en sus soledades. Esta es siempre la imagen demográfica de los países nuevos. Cuando las regiones donde la población se acumula son reducidas ó están rodeadas por el mar, la densidad del elemento humano produce plétora y determina un fenómeno común en la Geografía Política; la inmigración. De ahí resulta que en las corrientes que entretienen el cambio entre las comarcas diferentes, el rol de las poblaciones insulares es y ha sido notable: las rocas de Malta, dispersan sus habitantes en Africa y los isleños de las Azores trabajan en las plantaciones de azúcar, de las islas de Sandwich á los de Canarias en Venezuela y República Argentina.

Estas comarcas se convierten en proveedoras de habitantes respecto á las regiones pocas pobladas y estas en centros de atracción para las corrientes inmigratorias que se lanzan á través de los mares hácia las comarcas inmensas, fértiles, ricas y casi desiertas. En tales condiciones, respecto á nuestro país se encuentran los europeos desbordantes de población, estas se dirigen hácia nuestras playas, aumentando el número absoluto y proporcional de sus habitantes extranjeros, en un grado desconocido en Europa donde no existen análogas razones que determinan tan fuertes corrientes inmigratorias. Desde los primeros tiempos del descubrimiento y conquista de nuestro territorio, él ha sido terreno de fácil aclimatación para el habitante extranjero, gracias á la bondad de sus condiciones naturales, pero el sistema de restricción y de aislamiento adoptado por la Metrópoli obstaculizó durante el coloniaje la venida de la inmigración á nuestros puertos. Al fin del siglo XVIII la habilitación transitoria de los puertos coloniales para el comercio con España produjo un primer movimiento de inmigración que el gobierno metropolitano trató luego de impedir,

pero que se continuó clandestinamente con la llegada de los nuevos *polizones*, individuos que las autoridades de estas tierras debían reembarcar y devolver á España. Sabido es que estas disposiciones no se cumplieron en el interés de aumentar algo la escasa población de estas regiones. Las invasiones inglesas en los años 6 y 7 del pasado siglo, determinaron otra corriente inmigratoria de escaso número pero de mucha influencia política y económica. Aunque fracasadas en sus propósitos de conquista, las expediciones británicas fomentaron los robustos gérmenes de la libertad en estas tierras, al dar á sus hijos la conciencia de sus propias fuerzas é iniciaron una revolución económica convirtiéndose en intermediarios benéficos, entre el comercio con su patria y nuestras colonias, desprovistas hasta de lo más necesario para el consumo.

Producida la emancipación el país quedó abierto al mundo entero y se produjo un aumento en la inmigración especialmente inglesa, pero después de la primera década los conflictos internos y los desastres de la guerra civil, paralizaron sus corrientes y la funesta dictadura de Rosas con su estrafalaria clausura de los rios y su sistema centralizador del puerto único, llegó á su colmo el aislamiento internacional y con esto la ruina de las industrias y del comercio, mientras que la guerra civil por un lado y por otro la emigración en masa de nuestros habitantes á los países limítrofes producía la disminución de la población.

Caido Rosas y proclamada por su vencedor la libre navegación de nuestros rios para todas las banderas del mundo, volvió á iniciarse la corriente de inmigración europea hácia nuestras playas; pero esta fué lenta durante algun tiempo, debido á que 20 años de anarquía, producidos primero por la difícil gestación de nuestra organización política y otros 20 de

tiranía mas tarde, habían tenido por efecto formar en Europa una atmósfera al rededor del nombre de nuestro país que como la generalidad de los sudamericanos solo eran ellos conocidos por los desórdenes de su pueblo y el despotismo de sus gobernantes ó mandones.

Organizado el país en 1853 y consolidada la unión nacional, seis años más tarde pudieron las provincias entregarse con asiduidad al trabajo; y la inmigración fué tomando incremento; pero el censo levantado el año 1869 no acusa todavía las cifras asombrosas que nos revela el del 95 debido á que hasta entonces la corriente de población extranjera no había adquirido el desarrollo extraordinario con que asombró en el intervalo entre ambos censos. Para hacerse una idea de la inmigración en los últimos años y particularmente en los transcurridos entre el 77 y el 97 se debe considerar dos periodos perfectamente caracterizados: 1ª década de 1878 á 1888.

La inmigración alcanza al máximo por la cifra de 220,000 inmigrantes por año.

2ª década: 1890-1900—La inmigración descende primero á 77.000 sigue bajando durante el 91 hasta 28.000 sube el 92 hasta 39.000, aumenta el 93 á 52.000 y el 96 alcanza á 103.000.

La fecha que separa ambas décadas y que señala el máximo de inmigración es un año de crisis general para la República Argentina desde el punto de vista político y económico.

Se ha dicho que el crecimiento extraordinario de 1877 en adelante y las cifras excepcionales del 89 es debida á una pésima medida administrativa por cuanto en estos dos años especialmente el gobierno tomó á su cargo los gastos del transporte de los inmigrantes. Olvidan los que esto aseveran que si realmente vivieron en la República en esos años y en los in-

mediatamente anteriores, particularmente á partir del 86 en que la inmigración alcanzó á 65.000 individuos y en tomó formas acentuadas lo que se llamó en aquel tiempo *crisis de progreso* cuyo desenlace se produjo en 1890. En estos 4 años se observó en la nación en todas las esferas de las ciencias económicas una inflamación que constituye un fenómeno característico de los pueblos jóvenes.

En los 46 años que corren desde el 57 al 1903 entraron al país 2.158.423 inmigrantes ó sea una cifra mayor á la de la población total de la República incluso el del elemento indígena expresada por el censo del 61. (1) Si á esto se agrega el mayor grado de progreso y de cultura evidenciado por el censo del 95 en aquellas regiones que tienen el máximo de población extranjera, se verá que la afluencia de inmigración es en estas dos décadas, si nó el único, el principal factor de las transformaciones realizadas en beneficio de la agricultura, de la ganadería y de las demás industrias.

Esa cifra de 2.158,423 inmigrantes se descompone con relación á la nacionalidad del modo siguiente:

- 1º—Italia 1.331.536 ó sea mas de la $\frac{1}{2}$ del total.
- 2º—España 414.973
- 3º—Francia 170.293

Las demás naciones figuran con una proporción inferior correspondiendo á Austria el cuarto sitio (37.953) y el último á Suecia.

La Gran Bretaña y la Alemania entran con cantidades casi iguales:

- Alemania: 30.699.
- Inglaterra: 35.435.

Siguen Bélgica con 19.521 y Suiza 25.875, Rusia 16,357, cifra constituida especialmente por los ruses israelitas venidos por la empresa colonizadora del barón Hirsch.

Holanda ocupa el 11 lugar con 4.901, y Portugal con 2.991, Dinamar-

(1) Como sabe nos en 1869 la población era de 1.830.214.

ca con 2.189 y Estados Unidos con 1.681.

La memoria del Departamento de Inmigración del 99 publicada en 1900 (ó sea cuatro años antes) nos revela que el movimiento de la misma fué en ese año de 145,699 personas entradas de las cuales 85,000 lo fueron de ultramar y en 1903 apenas alcanzó á 75.227.

Desde 1890 si se exceptua el 96 no habremos tenido una cifra mayor. Entre estos inmigrantes predominan los agricultores, llegando á más de 32.000. cifra que indica un dato satisfactorio pues es el elemento benéfico al país.

El mayor número de inmigrantes se internó en las provincias de Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba, entre los territorios nacionales el más favorecido fué el de Misiones, quedando cerca de 1800 en la Capital Federal.

El movimiento de 1906 no es aun conocido en su conjunto pues no se ha publicado la memoria; pero los datos parciales evidencian un movimiento de inmigración tan importante que supera á todos los años anteriores, lo que es más significativo tratándose de una época normal no caracterizada por crisis de progreso ni fiebre de especulación.

Uno de los últimos meses el de Enero (1906) arroja una cifra alrededor de 30.000 inmigrantes.

CLASIFICACIÓN POR NACIONALIDADES DE
LOS INMIGRANTES LLEGADOS EN
1903.

Italianos.....	42.358
Espanoles.....	21.917
Franceses.....	2.491
Ingleses.....	560
Austriacos.....	1.378
Alemanes.....	1.000
Suizos.....	272
Belgas.....	174
Otras nacionalidades..	5.077
	<hr/>
	75.227

**La colonización: su historia y sus
resultados**

La afluencia de esta abundante y prolongada corriente de inmigración á nuestras playas, ha traído aparejada para nuestro territorio la realización de un fenómeno geográfico político, fecundísimo en benéficos resultados; la colonización agrícola de vastísimas zonas que se han convertido en otros tantos centros de producción y de riqueza nacional. Esta colonización que hoy constituye una de las sólidas bases de nuestra prosperidad y el mejor título de nuestros progresos, ha tenido entre nosotros muy humildes principios siendo objeto de inútiles ensayos y frustradas tentativas antes de adquirir aquella vitalidad con que es hoy la admiración de propios y extraños.

Inicióse en la provincia de Corrientes hácia el 53 mediante un contrato celebrado con el Dr. Brougues y garantizado por el gobierno de la confederación, pero esta tentativa no sirvió sino para la propaganda y para revelar al país las dificultades que ofrecía el planteamiento de la colonización puede decirse que este ensayo fué un fracaso.

Casi simultáneamente con él un salteño distinguido el señor Aaron Castellanos, siguiendo el movimiento de progreso iniciado á la caída de Rosas se trasladó á Europa empezando por cuenta propia una propaganda activa que dió por resultado una propuesta al gobierno de Buenos Aires para colonizar en el Sud. Esta tentativa tampoco fué afortunada, á causa de la tirantez de relaciones entre el gobierno el Buenos Aires y el de Urquiza á quien se tenía por muy adicto al señor Castellanos.

Por aquel mismo tiempo apareció un constructor de ferrocarriles en la costa del Pacífico y que vino al país gracias á las vinculaciones contraídas en Chile y Perú por distinguidos ar-

gentinos durante el ostracismo de estos por causa de la tiranía. El señor Wheelaright, propuso la construcción de un ferrocarril que ligase el litoral con el interior, siguiendo tal dirección que pudiese continuarse hacia el Norte y luego allí bifurcarse para comunicarse por ese rumbo con Bolivia y con Chile por el Oeste. El gobierno de la confederación acompañó al emprendedor Sr. Wheelaright como había acompañado al gobierno de Corrientes en la colonización fracasada y como luego acompañó al señor Castellanos cuando patrocinó más tarde no solo la colonización sino la construcción de una línea ferrea.

El pensamiento de Castellanos era perfectamente orgánico y respondía á una necesidad del país.

El comprendía por su experiencia dentro y fuera del país que las vías ferreas reclaman y producen la colonización á lo largo del trayecto; y mientras conseguía celebrar contratos para realizar su doble idea, convino con el gobierno de Santa Fé las bases de una empresa de colonización garantizada por el gobierno nacional. La expresión concreta de los ensayos de colonización en Santa Fé emprendidos hasta con sacrificios por el señor Castellanos, fué la fundación en 1856 de la colonia Esperanza, la primera de las más antiguas colonias de Santa Fé, provincia que ha tenido la gloria de ser el centro inicial de la organización agrícola argentina y que es actualmente el foco del máximum desenvolvimiento de la misma.

Este ejemplo fué imitado luego en la provincia de Entre Ríos, fundándose bajo el patrocinio de Urquiza la colonia de San José donde se ha formado la importante villa de Colón y cuyo primer plantel fué constituido por los elementos dispersos detenidos á la primera empresa de colonización correntina.

En 1873 la colonización santafecina se había caracterizado por el grado de prosperidad que hasta hoy conserva

y contribuyó en primer término á consolidar la obra de progreso iniciada por Castellanos, la administración del Sr. Oroño del 64 al 68. En este año el gobierno nacional mandó hacer una investigación de las obras de colonización realizadas, esto dió lugar á un informe del comisionado señor Wilcken que contiene la historia de cada colonia y la exposición de su plan y organización, Otra tentativa de colonización se inició en 1865 á través de la Patagonia en los valles del Chubut, realizadas por familias galenses que allí se establecieron con beneplácito del gobierno de Buenos Aires y que ha producido importantes resultados, casi sin el concurso oficial y aisladamente. La colonización de esas regiones no ha sido apreciada en lo que vale, hasta que empezó á agitarse la cuestión con Chile, principalmente despues del 80 con motivo de la ocupación de la línea del Negro hasta los Andes, y de la expedición realizada por el general Villegas. Despues del 84 cuando se nombraron los primeros gobernadores para los territorios del Sud, el gobernador Fontana, efectuó la importante excursión que colonizó el valle 15 de Octubre en la Cordillera donde se descubrió un distrito aurífero que al principio se juzgó de gran rendimiento. Sin embargo á favor de estos hechos, la colonia galense adquirió renombre y es sabido que el gobierno nacional ha llegado á prestarle atención no solo por su importancia, sino por los conflictos que pueden surgir en esta colonia extranjera que no conoce la acción nacional, sino por los actos violentos de funcionarios indiscretos. Dadas las condiciones especiales de los territorios del Sud, esa colonización ha de servir de centro de irradiación á la inmigración extranjera que se dirige á las regiones meridionales de la Patagonia. La conquista de la Pampa Central en 1879 abrió una nueva vía al esparcimiento de la población extranjera y aunque allí no

se hayan establecido colonias como las de Santa Fé, los datos del último censo demuestran que el elemento extranjero se ha apoderado de gran parte de los territorios nacionales y muy especialmente del Neuquen.

La Pampa entre tanto ha servido de expansión á los hacendados de la provincia de Buenos Aires, convirtiéndose como en una dependencia de su ganadería.

La colonización en su estado actual—

Para dar una idea del desarrollo que ha adquirido la colonización argentina, bastará decir que habiéndose establecido en Santa Fé la primera colonia sobre la línea de frontera á 8 ó 9 leguas de la capital, la colonización se ha extendido por medio de fundaciones hasta Córdoba, desbordándose, penetrando con su acción en la parte oriental de aquella y transformando las condiciones de la vida en esas regiones. Igual difusión ha operado hácia el Norte, siguiendo á lo largo de las líneas férreas que van á converger á Tucumán.

Los departamentos de Córdoba, donde la colonización santafecina, ha ejercido mayor influencia son: los de San Justo y Marcos Juarez donde se han constituido centros de población extranjera. Esta penetración á la vuelta de algunos años y cuando termine la comunicación entre la zona oriental y la intermedia entre el pié de la Sierra y el límite occidental de aquellos departamentos ya nombrados, producirá en Córdoba la misma transformación benéfica que ha realizado en Santa Fé

Ella se apoderará entonces completamente de la capital cordobesa que parece prepararse de antemano á recibir su influencia con el establecimiento, de empresas importantes en que utiliza como fuerza motriz las aguas del Río I.

Grandes trabajos hidráulicos realizados desde hace algunos años han

servido para fecundar las tierras desiertas que rodean á la ciudad doctoral: solo falta el trabajo administrativo.

La estadística nos revela con cifras elocuentes el sorprendente desarrollo de la colonización argentina y el estado de plena prosperidad en que se encuentra. El número de colonias que Santa Fé tenía en 1860 eran 5 llega á 365 en la fecha del último censo y las faenas agrícolas que en los primeros tiempos se efectuaba por medio de los más rústicos instrumentos de labranza se practican hoy por máquinas perfeccionadas, empleándose en vez de la fuerza motriz animal, la del vapor.

Hasta 1862 todavía se importaba trigo del extranjero, habiéndose recibido 15.000 toneladas, pero la importación había cesado en 1870 continuándose aún la de harina hasta después del 76.

Desde 1877 la producción agrícola no solo bastó para el consumo local sino que empezó á producir un excedente que aumentándose cada vez más la ha convertido en nación importadora en primera línea, aún para aquellos mercados que antes nos proporcionaban dichos artículos.

En 1895 la República tenía 3.681.189 hectáreas cultivadas, figurando á la cabeza Santa Fé con 1.683 000 hectáreas y siguiéndole Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos. El número de colonias existentes en toda la República era de 735.

La primera ley nacional de colonización fué dictada por el congreso el 19 de Octubre de 1876. Como hemos dicho la colonización santafecina es la más próspera; el departamento llamado «Las Colonias» constituye la sexta parte de la zona agrícola de aquella provincia y está poblada casi en su totalidad por extranjeros, principalmente italianos.

El centro más importante de colonización es Rafaela de mucho movimiento en ferrocarriles y tramways á vapor. La zona colonizada en Córdoba tiene actualmente 8.000 familias

que forman un total de 35.000 habitantes y su centro agrícola en Marcos Juárez.

La estadística del año 1903 nos da las siguientes cantidades: Hectáreas cultivadas 9.144.616, comparando esta cifra con la que nos da el año 1890 (2.996.048) deduciremos el inmenso desarrollo de los cultivos.

En 1903 Buenos Aires está á la cabeza con 3.168.134 hectáreas cultivadas siguiéndole Santa Fé con 2.933.919 hectáreas.

FIN DE LA BOLILLA X

BOLILLA XI

Industria ganadera: antecedentes históricos — La ganadería bovina— Monto de la riqueza bovina— Distribución territorial: característica que imprime— Transformaciones de esta industria y causas que la determinan— Estado de las industrias que derivarse ella.

Industria ganadera: antecedentes históricos

La industria ganadera es la más antigua de nuestro país y también la única hasta hace pocos años y tiene sus antecedentes históricos en la época del coloniaje. Allí encontraremos sus primeras y humildes manifestaciones, iniciadas con el contrabando de cueros vacunos que realizaban los portugueses con barcos extranjeros, después de la fundación de la Colonia del Sacramento, favorecidos por la falta de vigilancia de las autoridades españolas, en las despobladas costas de la Banda Oriental. Esta provincia, con sus riquísimos pastos y abundantes aguas, constituía una zona inmejorable para la cría del ganado, que llevado allí en escaso número por algunos vecinos de Buenos Aires, se habían multiplicado de una manera asombro-

sa sin ser objeto de ningún cuidado, y puede decirse que desde entonces dicho territorio era como la campaña de esta capital. Algo más tarde; después de la guerra de sucesión, los cueros único producto de la ganadería, con que comerciaba, se valorizaron algo más por el permiso obtenido por los buques que traen esclavos para llevar de Buenos Aires á Montevideo, igual valor de frutos del país, aumentándose así la riqueza privada y echándose las bases de la industria ganadera que ha crecido en importancia hasta el presente.

Al principiar el siglo XIX, la ganadería en sus relaciones con la exportación, estaba reducida al Río de la Plata; y en este á una región poco extensa comprendida geográficamente entre el Norte del Río Negro en la Banda Oriental y la provincia de Misiones en ambas márgenes del Uruguay.

La ocupación de las misiones Orientales por los portugueses en 1801 quitó á los españoles la tercera parte de la superficie territorial, en que se operaban las faenas á que entonces se reducía la ganadería, es decir, mantanzas de reses, pura y exclusivamente, para el cuero, salvo una pequeña cantidad de ganado vacuno que se elaboraba en los únicos saladeros que existían entonces en los alrededores de Montevideo.

También se exportaba algún ganado caballar y mular al Perú, por las provincias de Salta y Jujuy, siendo las de Buenos Aires, Santa Fé y Córdoba las que proporcionaban el mayor contingente.

La exportación total en productos del ramo estaba representada en los últimos tiempos del coloniaje por una suma de 3.500.000 pesos de la moneda de entonces. En Corrientes el ganado era relativamente abundante y en esta misma época el impuesto del diezmo estaba representado por 10.000 animales vacunos.

Producida la revolución el valor

económico de la industria ganadera en el Río de la Plata sufrió una disminución notable: primero por las consecuencias de la guerra con los españoles; segundo por las continuas tentativas de los portugueses para ocupar la provincia Oriental desde 1811 hasta 1820 en que la consiguieron.

Después de 1820 hasta 1830 el centro ganadero en el litoral se trasladó á este lado del Río de la Plata, siendo el ensanche de la frontera de Buenos Aires durante el gobierno de Rodríguez, el primer hecho histórico que pone de manifiesto esta evolución.

Desde 1818 se había ensayado también el establecimiento de la industria saladeril en esta banda, pero tardó varios años para quedar definitivamente planteada: primero porque la cantidad de ganado era relativamente reducido y después porque los hacendados temían que la matanza en los saladeros lo disminuyesen más todavía. Pero en el corto período de 5 años, de 1818 á 23, como consecuencia de la prosperidad producida en Buenos Aires por la pacificación de 1822 el stock ganadero aumentó de tal manera que se impuso a los gobiernos la necesidad de asegurar los campos hasta entonces desiertos en la vasta extensión de la línea fronteriza, desde el límite de Córdoba y Santa Fé hasta la región de las sierras al Sur de aquella provincia.

Asegurando la frontera se planteó definitivamente la industria saladeril que fué progresando á medida que la riqueza ganadera aumentaba hasta el momento muy cercano á nosotros en la que ha empezado á transformarse en virtud de nuevas necesidades en el mercado universal.

Desde el advenimiento de Rozas al gobierno de la provincia de Buenos Aires en 1833 hasta su caída en Caseros, la ganadería de la misma fué aumentando, pero el comercio exterior en relación á este ramo importante, no siguió igual desarrollo á causa de

los conflictos con Francia é Inglaterra en 1838.

De estas dificultades aprovechó la Banda Oriental, recuperando su importancia como centro ganadero, de modo que cerrado el puerto de Buenos Aires á Francia en 1838 todo el comercio de este país se hizo por la Banda Oriental.

Pero después de 1843 y del establecimiento definitivo de la hegemonía de Rozas, la Banda Oriental sufrió grandes perjuicios en su ganadería y quedó económicamente arruinada á consecuencia del sitio puesto á Montevideo por el Tirano.

Buenos Aires tenía por el contrario ganado á millones que sin embargo no eran de provecho para el progreso y riqueza nacional á causa de su entredicho con los mejores mercados europeos. A su caída se produjo la transformación económica retardada por su larga dominación y sus falsas ideas políticas y económicas, que lo conducían á la convicción de que Buenos Aires debía conservar sobre el resto de las provincias argentinas el predominio que le daban su posición geográfica y su puerto único.

La libre navegación de los ríos proclamada en 1853, tanto por el gobierno de Buenos Aires como por el de Urquiza é incorporada como un principio á la constitución del 53, modificó radicalmente las relaciones entre las provincias argentinas y las naciones extranjeras y estableció definitivamente el tráfico con los pueblos extranjeros dentro de las leyes que rigen el intercambio universal.

Naturalmente la industria ganadera no está circunscripta á la zona del litoral sino que se ha extendido hacia el interior de tal manera que Córdoba en su mitad austral tiene una importancia excepcional á causa de las condiciones de su suelo, su adaptabilidad al ganado vacuno y la formación de prados artificiales. Si no fuera por los gastos de transporte la producción ganadera de esta provincia podría poner

en conflictos con su competencia á los mercados del litoral.

La ganadería bovina: monto de su riqueza

El animal vacuno constituyó exclusivamente en su principio el objeto de la industria ganadera argentina y por mucho tiempo, ocupó él solo con sus innumerables tropas, nuestras llanuras. Según cuentan las crónicas nuestro abundantísimo ganado bovino, tuvo por humilde origen un plantel de 7 vacas y un toro que á elevado precio, Cipriano Goes llevó del Brasil á la Asunción á mediados del siglo XVI este pequeño número fué aumentado por otra cantidad traída del Perú por Nufflo Chaves.

Las inmejorables condiciones de nuestro territorio, obrando de por sí solamente (la industria ganadera ha tenido hasta hace poco tiempo, escasa base científica entre nosotros) han dado por resultado la extraordinaria reproducción del ganado bovino que coloca á nuestro país en el tercer lugar entre las naciones ganaderas del mundo.

Sin embargo, los hacendados en general, se han interesado más en la cantidad que en la calidad del animal vacuno de lo que resultaba el predominio de las vacas criollas; pero desde hace un tiempo se preocupan del mejoramiento de sus ganados por medio del mestizaje con las razas finas que se exportan de Europa en numerosos y escogidos ejemplares.

El primero de estos fué un toro Durham comprado en 1838 con algunas vacas Sthorthorn por Juan Miller. En 1862 se introdujo la raza Heresford con el toro «Niágam» comprado por Leonardo Pereira.

En estos últimos tiempos la entrada de animales finos en el país es considerable y su resultado evidente es el mejoramiento y mayor rinde de nuestros productos ganaderos.

El comercio universal presenta, una decena de países como centros de

producción ganadera y de consumo y que por consiguiente tienen por fuerza que introducir grandes cantidades de ganado para satisfacer las exigencias locales.

Además la ganadería está en aquellas naciones, ligadas con ciertas industrias complementarias, que imponen la necesidad de conservar el stock ganadero por no tener á causa de la estrechez del territorio, espacio suficiente para dar, ampliación á la cría del ganado bovino.

Estos países son los siguientes:

Primer grupo—Alemania con 20 millones, Inglaterra 17 millones, Francia 16 millones y Austral 16 millones.

Segundo grupo—Italia con 6 millones, España con 4 millones, Bélgica, Dinamarca y Grecia con un millón cada una. Como el consumo de estos países iguala á 14 millones de carne, presentan un déficit anual que debe forzosamente completarse con la carne traída de otros mercados; Austria y Hungría consumen anualmente más de 3 millones de pesos y no puede sacar de su stock sinó algo más de 1 millón; Italia consume 2 1/2 millones y no dispone sinó de medio millón; Inglaterra consume 3.500.000 y no cuenta más que con 1 millón; Francia consume más de 3 millones y no tiene más que un millón; Alemania que es la que más consume 4.500.000 pesos apenas produce 7.300.000 pesos.

Sobre todos los países nombrados se reconoce la supremacía de Rusia y de los Estados Unidos en cuanto al stock ganadero, puesto que la segunda cuenta con 50 millones y con 30 la primera.

La República Argentina ocupa el tercer lugar entre las naciones ganaderas, correspondiéndole según cálculo de los censos del 88 y del 95 un stock que oscila entre 25 y 30 millones de vacuno.

Es de notar que el censo del 83 dió un monto de casi 22 millones á la existencia del ganado vacuno y que por el del 95, esta cantidad igualó

con poca diferencia, lo que implicaría un estacionamiento que no se desprende de otros, que revelan la verdadera magnitud del stock.

Por esta razón la misma comisión del censo, calculaba en 20 % más, la existencia real, proporción que fué acaparada por los que se han consagrado al estudio como el Sr. Lix-Klett y conocer de buena fuente que el stock del 95 sería igual á 25 millones.

La clasificación de los ganados, establecida por el censo del 95 con relación á la calidad y á su destino y aplicación comparada con la del 88, suministra el siguiente dato: que siendo de 17 1/2 millones la existencia de animales criollos en 1888, este grupo aparece en 1895 con un desfalco de 3 millones, es decir igual ó poco más de 14 millones.

En cambio los animales de distintas razas que en el 88 eran en número de 3 millones, en el 95 alcanzan á 4 millones.

La existencia de animales puros asciende en el 95 al doble de lo que eran en el 88 (37.738 y 12.216) respectivamente. El desfalco observado en 1895 en el stock del ganado criollo, está suficientemente comparado con el número de animales finos destinados á la lechería y á la labor en las siguientes proporciones: mientras que en 1888 había 990.000 animales vacunos destinados á la lechería en 1895 se destinaban á la misma industria al rededor de dos millones á los que deben agregarse 94.300 ocupados en las diversas labores del campo. En cuanto al valor económico el stock del 95 representa una cantidad de 699 millones de pesos más ó menos correspondiente á los animales puros la suma de 29 millones de pesos.

Distribución territorial: característica que imprime

Al hacer la distribución del stock ganadero en el territorio argentino se ha de tomar en cuenta ante todo 3 ele-

mentos que son agentes activos en la elaboración del progreso económico nacional, conservando al asociarlos la misma relación que tienen manifiestamente. Estos tres elementos ó factores son: *suelo*, el *animal* y el *hombre*. Del punto de vista del *suelo* se debe buscar la distribución de la industria ganadera con relación á la formación natural y á las divisiones políticas actuales.

Con respecto *al animal* se debe establecer si la distribución es homogénea ó nó; es decir, si cada especie tiene ubicación distinta ó todas ellas una sola.

Desde luego se constata por las cifras que el máximo de ganado bovino ú ovino corresponde á la provincia de Buenos Aires y que esta forma por decirlo así al centro de irradiación en todas direcciones hacia las provincias.

Esta irradiación podría representarse por medio de líneas haciendo centra en el distrito federal, como núcleo primitivo de población.

El primer radio se dirigiría á través de las provincias de la Mesopotamia hasta tocar el territorio actual de Misiones. El segundo radio pasaría á través de Santa Fe y para significar que la ganadería tiene especialmente su asiento en el Sud se engrosaría este radio en la mitad inferior.

El tercero avanzaría por la frontera de Santa Fé, Buenos Aires y Córdoba penetraría y siguiendo por Santiago, terminaría en Salta y Jujuy.

El cuarto comprendería el Sud de Córdoba y terminaría en la mitad oriental de San Luis, experimentando allí una desviación para correr al Sud Oeste comprendiendo la Pampa Central y el Neuquen.

El sexto tomaría la dirección del Sud para perderse al Sud del Colorado. Históricamente este esquema aparecería invertido ó por lo menos modificado puesto que el centro de irradiación ganadera estaba en los primeros tiempos en parte fuera del

territorio argentino en España, pero tratándose de América dicho centro estaba en el Brasil ó en el Perú que fueron como hemos dicho el origen de nuestro primitivo plantel ganadero y fué la convergencia de ambos caminos la que produjo nuestros primeros centros en las Misiones Orientales y en la Banda O. del Uruguay.

La guerra de límites con el Brasil y la segregación territorial de la B. Oriental fueron las causas que rapi-caron en el primer tercio del siglo XIX el centro de la producción ganadera en Buenos Aires, la posición geográfica de esta ciudad respecto á sus relaciones comerciales externas contribuyó á afocar en su seno esta riqueza que luego se difundió en dirección del Norte y del N. O. Los radios del O. y S. O. deben también en una época próxima á la actual mas que á la necesidad de expansión de las provincias colindantes con la Pampa poblada del salvaje, al desarrollo del ganado en la misma Buenos Aires y á la necesidad de conservar y defender esa riqueza de las depredaciones de los indios que arrebatan esos ganados, beneficiando clandestinamente en su venta; las regiones de ultra cordillera en cuya parte austral se desarrollaba notablemente la riqueza pecuaria a costa de la nuestra.

Por esto fué que una década despues de consumada la conquista de la Pampa, puede inscribirse sobre ese radio una cifra de casi un millón de animales vacunos y de seis ó ocho de ovinos los que tienen hoy su principal y mas seguro mercado de consumo en el mismo Chile.

Las condiciones del suelo favorables al desarrollo de la ganaderia corresponden ciertas zonas botánicas características de la Argentina, en primer lugar corresponde á la formación pampeana, luego a la parte Sud de la formación del Monte extendiéndose al N. O. hasta la subtropical y abrazando por el Este la Mesopotamia.

Hacia el Sud, la ganaderia bordea la formación patagónica quedando el desarrollo pecuario limitado por ese rumbo á causa del carácter general de dicha formación que no es apta para la ganaderia en la forma principal que ella reviste hasta hoy en la Argentina; es decir en la extensión.

Desde el punto de vista de la división política las provincias esencialmente ganaderas son las que se tocan en la Pampa; pero lo son solamente en la porción territorial, que colinda con dicha formación.

De esta circunstancia resulta que en algunas de ellas como en San Luis y Cordoba hay tal diferencia en los modos de actividad de los habitantes del mismo estado según en la región en que habitan; que cada uno de esos modos caracteriza un período distinto de existencia histórica.

Así en ambas provincias, la zona del Norte no hace mas que reflejar en todas las manifestaciones del trabajo de sus habitantes la vida colonial apenas modificada por la vida independiente.

Muchas riquezas explotables existen pero que para producir beneficios aun esperan el brazo del hombre; mientras que la zona del Sud, no obstante ser recientemente trabajada y poblada, tiene la mayor producción y valor económico y una población más abundante.

Esta misma región una vez repleta de habitantes se desbordaría sobre la zona del N. que ha de necesitar siempre de mayores esfuerzos para ser igualmente productiva que la meridional. Comparando numéricamente la distribución del stock ganadero bovino en las distintas provincias y territorios de la República pueden establecerse 3 grupos según la cantidad de ganado de cada región.

1° Buenos Aires con 8.500.000, Entre Ríos con más de 4 millones, Santa Fé con 2.300.000. Córdoba con 2.100.000 y Corrientes con 1.800.000.

2° Santiago del Estero con 588 000,

San Luis con 478.000, La Pampa Central con 470.000, Salta con 267.000, Catamarca con 240.000, Tucumán con 198.000, Mendoza con 180.000:

3° Este grupo lo constituyen las demás provincias y territorios, Jujuy con 89.000, Río Negro con 77.000 y los demás con cantidades inferiores.

Hay que hacer notar que la Pampa Central con sus 470.000 animales en 1888 es la creación de un acto de gobierno de trascendencia verificada 8 años antes ó sea la conquista del desierto.

La continuación de ese territorio es el del Neuquen, que en la estadística del 88 aparece en blanco pero que por el censo del 95 figura con 175.176 vacunos en tanto que la Pampa con 530.172, cantidades que suman alrededor de 700.000 animales para ambos territorios.

Tal es lo que constgnan los datos del 88 (21.287.000) y 175 000 del Neuquen, \times 60.000 de la Pampa = 21.523.000.

Comparando ahora los datos del 88 con los del 95 resulta que Buenos Aires, sin excluir el aumento del 20 % tenía un desfaldo de 1.000.000 en esta última fecha, que Santa Fé conservaba la misma cantidad que Entre Ríos había descendido de 4.120.000 á 2.144.000; Córdoba había realizado igual evolución descendiendo á 1.884.000; Corrientes es la única excepción pues de 1.840.000 que tenía el 88, se elevó á 2.900.000 acusando así un aumento de casi un millón, (total $21.522.000 - 1.600.000 = 19.922.000 = 20.942.000$ con el aumento de Salta, Mendoza y Tucumán.

En el segundo grupo casi todas las provincias conservaban con pocas variaciones las mismas cifras, distinguiéndose por el aumento Salta; que había elevado su stock á 550.000 y Mendoza á 268.000 descollando Tucumán cuyo aumento es el mayor subiendo de 198.000 á 421.000.

Transformaciones de esta industria: sus causas

Estos datos podrían demostrar una de éstas dos cosas: ó es que la industria ganadera tiende á disminuir por una causa que puede ser rumosa, ó que en las provincias del litoral se ha operado una transformación bajo la influencia del trabajo del hombre.

En este último caso, es evidente que esta transformación no sería sinó la expresión de una nueva etapa de progreso para el país; si tuvieramos una estadística industrial prolija podríamos constatar por medio de cifras la existencia de esta evolución, hallaríamos una diferencia de un 32 % en la exportación de ciertos productos ganaderos comparando su salida actual con la de hace 25 años; pero también encontraríamos muchos de esos artículos que ya no se exportan en tanta cantidad que antes, aplicados á nuevas industrias planteadas en el país y derivadas de la ganadería tales como la quesería, la preparación de carnes conservadas, la fabricación de velas estéaricas, la curtiduría, etc., las que consumen esos productos enviados antes al extranjero.

Mientras la falta de una buena estadística no nos permita realizar á este respecto un estudio comparativo debemos limitarnos á constatar el hecho producido á fin de que estas alternativas de la exportación no nos alarmen y conduzcan á creer que la industria nacional se arruine, sinó que se verifica en ella una verdadera transformación que implica un mayor número de aplicaciones de la actividad humana. Otra causa que también ha modificado á la industria ganadera y que deriva de las exigencias de los mercados extranjeros, es el cruzamiento de los ganados criollos y la desaparición lenta de los centros consumidores de las carnes elaboradas en los saladeros que actualmente casi no tiene mercados.

Cuba y Brasil consumen ya escasa cantidad del artículo á lo menos en la forma primitiva que se elaboraba.

La industria saladeril ha ubicado ahora, su centro principal en la comarca que lo fue también á principios del siglo XIX, la región ganadera por excelencia, esta es: ambas márgenes del Plata.

Estado de las industrias derivadas —

Entre las industrias derivadas de la ganadería, la más importante en el orden histórico es la *Saladería*, que ofrece desde 1873 un mercado movimiento de decadencia, aun cuando estudiandola año por año, durante un cuarto de siglo, la causa de su descenso, presenta algunas irregularidades que podrían interpretarse como una reacción tendente á devolverle su importancia, pero que no son sinó un mero accidente.

La industria saladeril estuvo representada en 1874 por 25.488 pesos de tasajo en 1889 por 19.164.

En este mismo año, (1900) en los saladeros de Buenos Aires y Entre Ríos se trabajaron 70 000 cabezas de ganado mientras que en la costa del Uruguay y en los de Montevideo se elaboraron 283.000.

La industria saladeril argentina está marcada con el sello de la decadencia y contribuye á ella la propiedad de ciertas industrias derivadas también de la ganadería y que han adquirido gran importancia por hallarse relacionadas con la cuestión de la carne de ciertos centros europeos donde la producción nacional es inferior al consumo de dicho elemento.

La exportación de ganado en pié fué la ocupación complementaria de la industria saladeril primitiva puesto que se llevaba dicho ganado á Bolivia y al Perú.

Pero desde 1870 estos mercados empezaron á cerrarse hasta que quedaron reducidos á poca cosa.

La causa de este desalojo debe buscarse en la desviación, experimentada por el comercio boliviano hácia el Pacífico como consecuencia del Ferrocarril que une Chile con Bolivia y la disminución territorial de ésta y del Perú á causa de la última guerra.

Después del censo de 1888 se demostró el gran aumento de nuestro stock ganadero, los estadistas procuraron que la República tomara parte en el comercio de las carnes, aunque tuviera que vencer en los centros europeos, los inconvenientes que se ofrecen siempre á una industria nueva.

Para realizar ese intento se dictó como primera medida una ley por la que se daba á los exportadores una prima de 7 % y desde entonces se halló un medio de levantar á la industria ganadera abatida por la crisis de la industria saladeril y la clausura de los mercados de Bolivia y del Perú.

La exportación del ganado en pié adquirió gran impulso y en 1892, alcanzó á 125,000 animales, elevándose en 1895 á 408.000 que fué el máximo hasta hoy.

En 1896 comenzó á decaer hasta llegar en 1899 á 312.150.

Estos dos extremos en 1892 y 99 representan un valor en pesos oro constituido por las cifras siguientes:

1892	2.624,175
1899	6.824,000

El mercado principal lo constituía Inglaterra y al terminar el año 1899 la exportación se ha iniciado en dirección á Sud Africa. En Enero y Febrero de 1900 esta importación había llegado á 19.000 correspondiendo de este número á Inglaterra 18.000.

Otro producto de la ganadería que hasta hace poco ha representado en nuestra exportación una partida equivalente á una quinta parte del total de la misma es el cuero vacuno tanto salado como seco.

A partir de 1873, la relación entre el valor de este ramo y el monto de

la exportación general ha disminuido considerablemente, lo mismo que ha sucedido con el sebo y la grasa que en otro tiempo constituía la principal riqueza del país en vía de organización.

La proporción de los cueros salados en 1873 era de 9 % y 25 años después había descendido á 2 %; en el mismo intervalo la exportación de los cueros secos había experimentado igual disminución; en 1874 equivalía al 20 % y el 90 no es mas que el 4 % de sebo y la grasa representaba el 11 % en el 1873 y el 99 solo el 2 %. La reunión de estos tres ramos representó en un año del 73 al 74 el 40 % de la exportación total y el 99 el 8 % de modo que hay una disminución de 32 %.

	25 AÑOS	
	1873	1898
Cuero salado. . . .	9 %	2 %
	1874	1899
Cuero seco. . . .	20 %	2 %
	1873	1899
Grasa y sebo. . . .	11 %	2 %

FIN DE LA BOLILLA XI

BOLILLA XII

Industria ganadera—Antecedentes históricos de la ganadería ovina—Riqueza que representa—Su distribución en el territorio—Industrias derivadas—El comercio universal y la ganadería.

Antecedentes históricos de la ganadería ovina

El animal ovino y los productos que de él se derivan han sido los primiti-

vos representantes de nuestra industria ganadera tanto durante el coloniaje como después de constituirse este país en autónomo.

Hasta 1873 el ganado vacuno y sus productos representaban casi la mitad del valor total de la explotación; pero desde entonces á nuestros días, la industria ganadera, sin dejar de prosperar, ha experimentado transformaciones en el sentido de un mayor aumento en el valor é importancia del ganado ovino.

Este no la tuvo ninguna durante mucho tiempo entre nosotros y sus diversos productos eran de escaso valor económico, figurando apenas en la exportación. Su primitivo plantel en los países del Plata consistió en un reducido número de ovejas que junto con algunas cabras trajo del Perú Nuflo de Chaves en 1549, cerca de 40 años más tarde en 1581 el 4º adelantado Torres de Vera y Aragón introdujo de España por el Perú 4000 ovejas merinas.

Puede considerarse esta última fecha como la que señala el movimiento del ganado en esta parte de la América, pues la multiplicación del primer plantel había sido escasa debido al descuido de los españoles.

Era tal la negligencia de los dueños de ovejas que los animales vagaban por los campos llenos de abrojos, sin que se les esquilase, sí bien es cierto que la lana era áspera, ordinaria y carecía de toda calidad.

Al iniciarse la revolución no existían sinó pequeños rebaños que se mantenían en estado salvaje, aunque se habían hecho algunos ensayos para procurar el mastizaje con el objeto de mejorar la raza en 1704 el Sr. de Labarden criollo oidor honorario de la Audiencia de Buenos Aires introdujo de Cadiz, 10 carneros y 20 ovejas merinas.

Parece sin embargo que su tentativa no tuvo éxito pues la majada se perdió. El Sr. Lix-Klett de quien tomamos estos datos, opina que talvez la san-

gre de aquellos animales circule en las majadas orientales pues fué á la provincia oriental parte integrante del virreinato de Buenos Aires donde fueron introducidos aquellos ejemplares.

En 1813 introdujo Halsey 100 ovejas merinas: sus crías despues de dispensarse por la provincia de Buenos Aires han ido despues de muchos años á mejorar la raza de las ovejas de Quilmes, Luján y otros puntos.

En la época del eminente Rivadavia (año 1826) se introdujeron en Buenos Aires, 30 carneros Southdown 100 ovejas merinas francesas y 20 Lincoln; de 1825 en adelante la oveja y por consiguiente la lana, empezó á valorizarse aunque la zona de producción estaba limitada á reducida comarca del Sud de Buenos Aires.

En 1833 la raza ovina de nuestro país fué notablemente mejorada con la introducción de carneros de Sajonia. La época de Rozas fué fatal para la ganadería, como lo fué para todo; ni las autoridades ni el pueblo se dieron cuenta de la importancia y valor de esta industria que llegó al colmo del abatimiento por los años de 1845.

A la caída del tirano produjóse una especie de renacimiento en el comercio de los productos ovinos, pero nuestros progresos á este respecto fueron muy lentos y reducidos, debido sobre todo á la incontrarrestable competencia de Australia, donde la raza ovina había adquirido un desarrollo admirable.

Esta crisis se repitió en los años 60 y 65 mas perjudicial todavía, pues los Estados Unidos, estableciendo tarifas proteccionistas cerró sus mercados á nuestras lanas.

A pesar de estas alternativas puede decirse que la industria ganadera ovina estaba ya definitivamente consolidada para 1862, principalmente en la Provincia de Buenos Aires, desde entonces cada día adquiere mayor importancia.

Riqueza que representa —

Las estadísticas europeas y norteamericanas afirmaban erroneamente que nuestro país no tenía sino setenta millones de ovinos; pero el señor Lix Klett en el Congreso de Filadelfia en 1896 afirmó que la República Argentina contaba ya entonces con 100 millones de ovejas, cifra que se puso en duda y que algunos diarios de los Estados Unidos trataron de rectificar. Esta afirmación quedó justificada y confirmada por las cifras oficiales de la exportación de lanas y pieles lanares de la República.

Desde entonces la producción ha ido en aumento hasta haber llegado en 1900 á tener el país, como se lo ha demostrado en varias publicaciones 180.000.000 de ovinos. Pero las inundaciones últimas, la epizootia, las epidemias han iniciado cierto retroceso en el stock ovino, pudiendo calcularse las pérdidas en 20.000.000.

Teniendo en cuenta que el país posee una extensión de 800.000K2, donde la ganadería puede prosperar fácilmente soportando una densidad de 80 vacunos ó de 500 lanares, término medio por K2; es evidente que nuestra riqueza ganadera, está muy lejos de haber llegado á su mayor concentración como lo han llegado á decir algunos países extranjeros.

Su distribución en el territorio —

En 1891 nuestro stock ganadero ovino se estimaba en 85 millones, distribuidos en la siguiente forma:

65 millones pertenecen á Buenos Aires.

5 » id á Entre Rios.

5 1/2 » id á Santa Fé y Rio Negro.

1 1/2 » id á Córdoba.

800.000 id á Santiago.

600.000 id á Corrientes.

240.000 id á San Luis.

160.000 id á Salta; y el resto á los territorios del Sur.

De esta distribución resulta que el ganado ovino está casi centralizado en Buenos Aires y la Pampa Central, siguiéndoles Entre Ríos y Santa Fé especialmente en la zona del Sud.

Industrias derivadas —

La carne y la lana son los principales objetos de la cría de ganado ovino y son los ramos de esta industria de que saca mayor provecho nuestro comercio de exportación.

La producción de la lana ha seguido en nuestro país un desarrollo paralelo al de su stock ganadero y el cálculo desde 1830 á 1891 por períodos de 10 años arroja los siguientes resultados. (Excepto del 40 que no hay datos).

- 1830—Un stock de 2.500.000, una producción de 6.000.00 de libras y un rendimiento de 2,6 por oveja.
- 1850—Stock 7.000.000, producto total de lanas 21.000.000 de libras, proporción por cada oveja 3 libras.
- 1860—Stock 14.000.000 de ovejas, producción en lanas 25.000.000 de libras, proporción por oveja 3,20.
- 1870—Stock 41.000.000 de ovejas, producción en lana 135.000.000 proporción por oveja 3,30.
- 1880—Stock 61.000.000 de ovejas, producción en lana 61.000.000, proporción por oveja 3,50.
- 1891—Stock 85.000.000 de ovejas, producción en lana 340.000.000 libras, proporción por oveja 4,00.

En este cuadro se observa que en la primera década de 1830 á 40 duplicó el stock; del 40 á 50 se elevó al 50 % y del 50 al 60 volvió á duplicarse.

El gran aumento, representado nada menos que por 2.700.000 sobre 14.000.000 corresponde á la década

comprendida entre el 60 y el 70 que es el período subsiguiente á la reorganización definitiva del país. En la década del 70 al 80 el aumento es de 20.000.000, de modo que el stock del 70 solo se duplica 20 años después. Entre tanto la relación entre la cantidad total de lana y la de cada individuo ovino, ha seguido en aumento, lo que implica que el mestizaje, se ha operado normalmente, que la mayor producción en cada década no esta en relación directa con el aumento del stock en el mismo período, sino que es mucho mayor y por consiguiente hay que calcular el valor económico sobre dos factores; el aumento total del stock y el de la producción por cabeza.

En 1891, la República ocupaba el tercer puesto en el mercado universal considerado en la forma siguiente:

- 1º Todos los Estados Europeos sumaban 98.000.000.
- 2º Australia: 96.000.000.
- 3º Argentina: 85.000.000.
- 4º E. Unidos: 43.000.000.

Este último obtiene sin embargo, con un stock menor que el nuestro una producción mayor que la de Europa y hasta que las de Australia; puesto que la producción de lana por individuo ovino, está en la proporción siguiente:

- Australia: 4.40 término medio por oveja.
 Toda Europa: 4.30 id id.
 R. Argentina: 4.00 id id.
 E. Unidos: 7.20 id id.

Esta diferencia enorme en favor de los Estados Unidos demuestra que el mestizaje y el arte de criar necesitan realizar todavía muchos progresos en la República Argentina para alcanzar el maximum de la producción por individuo que es á su vez el exponente maximum de la riqueza ovina.

La exportación de este producto que se inició en el año 1600 con 97 arrobas sobre 970 kilos ha alcanzado su cifra mas elevada en el año 1899 con 237.000.000 de kgmos. que representan un valor de 71.000.000 de pesos oro, superando á la producción del 98 en casi 16.000 libras y en mas de 25.000,000 de pesos oro.

La evolución en las lanas puede conocerse tomando en cuenta algunas cifras, en 1873, era algo más de 85.000 pesos; en 1885 algo mas de 130 000 pesos; en 1894 alcanzó á 160.000; en 1895 pasó de 200.000.

Así en poco menos de un cuarto de siglo la exportación de lana se ha triplicado, acentuandose los aumentos de 1895 en adelante.

Tomando como punto de referencia en una fecha cualquiera, como ejemplo: en 1890, constataremos que habiendo sido la producción en ese año de 120.000 pesos, ateniendonos á la producción del 99, habrá ella duplicado al terminar la década; siendo esto más digno de observación, cuanto que á partir del 73, es decir en 17 años hasta el 89, en que llegó á su máximo, antes del 90 la producción lanar había oscilado entre 80.000 libras y 140 000 libras, es decir un 70 por ciento.

La exportación de la carne se hace bajo dos formas: del ganado en pié y de los animales congelados. Ese notable incremento adquirido de un tiempo á esta parte por este ramo de nuestra industria ganadera, se relaciona con el fenómeno que nuestros economistas designan con el nombre de *problema de la carne*.

Es notorio que hace tiempo ha desaparecido en Europa, el equilibrio entre la población y la cantidad de ganados disponibles para llenar las necesidades de su alimentación y á fin de restablecerlo aunque artificialmente se tuvo que apelar á la importación.

Inglaterra fué la primera y la que mas sintió los efectos del desequili-

brio, pues su maximum de producción de carne, apenas podía proporcionar 40 kilos anuales por cada habitante, lo que era muy inferior á sus exigencias.

Ya en 1869 tuvo que importar de otros países del continente unos 70 mil carneros y 220.000 vacunos. En aquel tiempo el continente europeo era el único abastecedor del pueblo inglés, pues las dificultades de la navegación no hacian posible la importación del Norte y Sud América, donde por otra parte el stock de ganado era muy reducido.

En 1877 el problema de la carne tomó un aspecto serio, pues los rebaños de ovinns se reducen en Europa en más de 30.000,00 de cabezas y el consumo había tomado mas incremento.

Vice-versa, en los países extensos y poco poblados, se veian al mismo tiempo, favorecidos por un aumento considerable en sus ovejas. Estas dos circunstancias obligaron á Inglaterra á volver los ojos á nuestro continente para suplir sus crecientes necesidades de carne y en aquel año importó de E. Unidos y Canadá 23,000 carneros.

Habiendo surgido el sistema frigorifero, aparecieron de improviso tres fuerzas de producción destinadas á disputarse los mercados de consumo, sobre todo los de Inglaterra: Australia en 1880, Nueva Zelandia en 1882 y nuestro país en 1833, iniciándose con 17.000 carneros congelados.

De estos competidores el principal ha sido Nueva Zelandia, pues estaba mas preparado que nosotros para esta industria, lo que no deja de ser notable tratándose de un país diez veces más reducido que el nuestro, con un stock ovino siete veces menor y con fletes marítimos más caros. Sus carnes fueron más apreciadas que las nuestras y obtuvieron mejores precios; lo que hizo comprender á nuestros criadores, la imperiosa necesidad de mejorar la calidad de sus rebaños,

so pena de llevar la peor parte en aquel torneo industrial.

Penetrados de estas ideas, nuestros ganaderos han hecho grandes esfuerzos y sacrificios para mejorar las majadas, prefiriendo la sangre inglesa y la Rambouillet para el mestizaje; con la cual se ha conseguido para nuestras carnes una marcada preferencia en Europa, proporcionándonos colocación para dos millones y medio de carneros congelados.

En los Estados Unidos se ha notado ya una disminución en el stock ganadero de ambas especies á la vez que ha aumentado el consumo interno por el crecimiento de la población, lo que aminora su exportación.

El consumo interno de carne se regula en 67 klg. por cada habitante lo que demanda para 80 millones de almas 5.360.000 ton. de carne al año, cantidad que absorbe su stock. En Australia á causa de las presentes sequías han disminuido los rebaños en un 20 por ciento de cinco años á esta parte y esta disminución se ha reflejado en su exportación. La Nueva Zelanda ha llegado con el incremento extraordinario de sus exportaciones á llenar su capacidad productora por lo cual ya no puede aumentarlos. Estos tres competidores son los principales y están detenidos en lá marcha progresiva hasta hace poco tiempo de la expórtación ovina y los claros que ellos dejan en el consumo europeo no pueden ser llenados ventajosamente sino por la argentina con sus 100.000.000 de ganado lanar. La exportación de carnes congeladas que se inició en 1883 con 200 toneladas subió en 1888 á 18.000, al mismo tiempo que en los Estados Unidos descendía en ese año de 2500 en 1883; á 50 toneladas en 1888.

De 1892 al 99 la exportación de evinos congelados ha ido creciendo en proporciones considerables; en aquel año la exportación era igual á 40.000 animales, dos años después á 122.000; en 1895 á 430.000 y desde

1896 á 1897 pasó á 500.000; en 1898 llegó á 577.813 y en 1899 á 2.500.000.

La exportación de ganado ovino en pie es también importante á pesar de que lo elevado de los fletes para el exterior dificultan los negocios; la mayor cantidad se exporta á Inglaterra. Durante el primer semestre del 98 se exportaron 375.776 cabezas, comparada esta cifra con la del 73 se nota una diferencia notable, pues entonces fué solo de 17.005 cabezas.

En los seis primeros meses del 99 se embarcaron 361.405 cnbezas, exportación mayor que la del segundo semestre del 98 en que solo salieron 337.062 capones; lo que demuestra en resumen que la exportación no disminuye á pesar de la suba de los fletes.

El comercio universal y la ganadería

Englobando ahora en consideraciones generales el estudio de las industrias típicas de nuestro país y que representan el máximun de su riqueza, puede decirse que tanto la producción natural como la elaboración á que se prestan esos productos, tienen por mercado los principales centros comerciales de Europa y América.

Así por ejemplo, las pieles lanares, los cueros vacunos salados, los cueros de potros y de vacunos secos se distribuyen en todos los países de Europa central y meridional, correspondiendo ciertas especialidades á ciertos países como por ejemplo, las pieles que tienen su mercado de preferencia en Francia.

Los vacunos salados que se dividen igual en los mercados de Bélgica y Alemania, los cueros de potros que son absorbidos casi exclusivamente por Alemania. Los vacunos secos que van á Estados Unidos en una proporción de más de 60 por ciento. Las lanas tienen su mercado en Francia en más de 50 por ciento y respectivamente en 20 por ciento en Bélgica y Alemania.

El sebo se divide entre el Reino

Unido, Brasil é Italia, los carneros congelados tienen casi exclusivamente como mercado al Reino Unido.

Los Estados Unidos nos han ofrecido mercados principales para los cueros secos, de los de cabra y los fardos de cerda. En resumen, casi todos nuestros productos, salvo ciertas excepciones con respecto al Brasil y los Estados Unidos responden al comercio interoceánico, con las principales naciones manufactureras de Europa y en especial Alemania, Francia, Bélgica, Inglaterra é Italia á donde convergen todos nuestros artículos, sirviéndonos dichos países como de reguladores de nuestra riqueza pública.

Esto implica para la República Argentina una dependencia, de los mercados á que afluyen la producción universal en ramos de industrias que tienen todos á excepción de los ganados, centros poderosísimos de producción en la misma Europa.

Además tres de aquellos países, Alemania, Francia é Inglaterra cuentan con grandes zonas que son sus dependencias no solo en el orden económico sino también en el político, pues ellas son en la actualidad los representantes del máximum de la expansión colonial y del desarrollo de la industria moderna.

La situación, pues, en que esta colocada la Argentina merece ser estudiada detenidamente á fin de caracterizar en relación con estos hechos que afectan á la producción universal, las industrias nacionales capaces de desarrollarse y prosperar y á fin también de utilizar el capital nacional y aplicar al extranjero en tal forma que no resulte plétora de capacidad productiva por un lado ó que por el otro deje abierto nuestro mercado de consumo á la producción extranjera.

FIN DE LA BOLILLA XII

BOLILLA XIII

La agricultura: Causas de su implantación en vasta escala — Principales cultivos—Caracter de estos cultivos en el litoral y en el interior—Importancia que asigna á la Argentina en el mercado universal—Relación con la inmigración y transformaciones que determina en la constitución social —Industrias derivadas.

La agricultura: Causas de su implantación en grande escala

La segunda manifestación de la gran vitalidad económica de la Argentina esta representada por la agricultura.

Hace 40 años, cuando empezaba la ganadería, esta constituía solo la mitad del monto total de la exportación y las zonas agrícolas se reducían á meras manchas situadas en la vecindad de ciertos centros urbanos.

Si nos remontamos á la época colonial no encontraremos siquiera gérmenes de esta importante industria; el comercio de materias primas estaba vedado por severas leyes proteccionistas tendentes á facilitar á la metrópoli la exportación de sus frutos á las colonias.

Vencida España y establecida la libertad de comercio, tropezó el país con el gran inconveniente de la extensión territorial que le impuso la necesidad de abreviar los trasportes y abaratar el precio de la traslación. Pero mas tarde entregado el país á las luchas que precedieron á su organización definitiva y durante los cuales las restricciones é impuestos locales constituyeron un impedimento á la circulación mas vasta de los productos del suelo; los cultivos se concretaron en una escala modestísima

determinada por el débil incremento de población.

El trigo se introducía entonces de Estados Unidos, Chile y Australia el azúcar venía del Brasil, Cuba y Francia y el aceite de Europa meridional. Las industrias basadas en la agricultura ó no existían ó no eran tales que pudieran considerarse como factores de riqueza nacional.

Las grandes llanuras de la República Argentina no habían pasado todavía á ser dominio del agricultor. Así el año 62, terminadas las luchas civiles, entró el país en un periodo de consolidación política y mejorada la seguridad individual, empezó á venir la inmigración extranjera entrando á la República miles de hombres cuya mayor parte eran agricultores.

Entonces empezaron también las primeras manifestaciones de la agricultura, pues esta va marchando siempre y en todas partes paralelamente á la colonización y cada paso realizado por esta ha sido dado por el cultivo en los campos antes desiertos.

La guerra en el Paraguay iniciada en 1865, trajo al litoral argentino, junto con las tropas aliadas brasileñas las ingentes cantidades que fué necesario invertir en la mantención y servicio de las mismas.

La prolongación de la lucha mucho más allá del tiempo calculado determinó las plantaciones de grandes extensiones de tierra cerca de Buenos Aires y de algunos pueblos del Norte de la provincia, y la alfalfa como artículo de guerra vino á representar la primera labor agrícola de importancia hasta este momento.

Todas estas circunstancias y principalmente entre ellos la inmigración europea después del 60, promovieron el nacimiento y rápido crecimiento de la agricultura que hoy constituye con la ganadera las más ricas fuentes de nuestra prosperidad económica.

Desde 1877 hasta el presente, la producción argentina, no solo bastó para llenar las necesidades del con-

sumo interno, sino que ha empezado á producir un excedente que ha colocado la república entre los primeros países exportadores, sobre todo de cereales, teniendo mercados para sus productos hasta en los países que pocos años antes eran nuestros proveedores en esos artículos.

Principales cultivos

Dada la extensión de la república, cuyo territorio desde los 22° latitud Sur hasta los canales fueguinos y desde el Atlántico hasta los Andes puede comprenderse fácilmente que es apta para todas las producciones vegetales y se presta á todos los cultivos.

Pero desde el punto de vista industrial y económico las especies explotadas por el trabajo del hombre no son muy numerosas y tal vez no lleguen á una docena, ni teniendo tampoco todas ellas igual desarrollo é importancia ni el mismo riude para la riqueza nacional,

Los principales cultivos, es decir los que son objetos preferentes del comercio de exportación y de consumo interior son: *los cereales las plantas forrageras, la caña de azúcar* y la vid. Entre los primeros el trigo y el maíz, han sido desde hace 20 años y lo son todavía los principales representantes de nuestra producción agrícola, ellos han transformado la primitiva industria circunscripta en sus principios á reducidas manchas en el territorio argentino.

El lino del cual solo se utiliza entre nosotros solo la semilla no se cultiva sino en tres provincias, en 1838 y hoy es producido por 9 más, exportándose á buenos precios.

Su valor aumentará extraordinariamente cuando nuestros progresos industriales nos permitan utilizar la parte textil que hoy se desperdicia, cultívase también cebada, avena y alpiste. Entre las plantas forrageras, la más cultivada de la alfalfa que forma dilatados y magníficos prados artificiales

en muchas de nuestras provincias, abunda sobre todo en las andinas donde la falta de prados naturales impone la necesidad de su cultivo con el auxilio del riego artificial.

En los potreros de alfalfa de San Juan y Mendoza se han engordado desde hace muchos años, gran número de animales vacunos que se exportaban á Chile para el consumo.

La caña de azúcar y la vid son cultivos de gran importancia; la vid tiene antecedentes lejanos en la época del colniate en las provincias de San Juan Mendoza, Rioja y Salta, pero su cultivo y la elaboración de su producto se habían limitado á la industria casera, sin salir aquellos más allá de las fronteras de las provincia que se elaboraban.

La plantación de caña data del año 74 y 75 pero su incremento coincide con el movimiento extraordinario de la vida nacional del 86 al 90.

La crisis que luego sobrevino, puso en conflicto estas dos últimas industrias; por cuanto los gastos de plantación de los establecimientos para la elaboración de ambos productos se hicieron con capitales extranjeros y el industrial á pesar de las leyes dictadas para proteger la industria nacional tuvo que luchar con artículos similares extranjeros con las obligaciones que debían llenar para cubrir sus deudas dentro y fuera del país.

Fuera de estos cultivos hay otros que aunque menos valiosos por el momento tomaran mayor incremento en un porvenir no lejano y serán nuevas fuentes de prosperidad para el país: el algodón en Misiones y en Santa Fé; el arroz y el tabaco en Tucumán; el maní en Santa Fé y otros dan productos de primera calidad en opinión de los entendidos en dichos artículos y no tardaran en ser objeto de un esmerado y extenso cultivo por parte de nuestros agricultores.

También se ensaya; con buen éxito la cericultura en Santa Fé.

Carácter de estos cultivos en el litoral y en el interior

Las diferencias en la constitución geológica, clima, situación geográfica, altitud y distribución de las aguas que existen entre las tierras del litoral y del interior determinan diferencias igualmente marcadas entre ellas en relación á los cultivos.

Las distintas formaciones geológicas que se extienden á flor de tierra en la vasta superficie de nuestras tierras agrícolas, no se prestan como es natural, á las mismas plantaciones, de ahí que desde un principio nuestra industria agrícola haya revestido un cierto carácter regional, según las provincias en que se explote que no es más que el sello impreso á los productos por el clima de cada localidad. Sin usar intencionalmente de metáforas puede decirse que los cultivos del litoral tienen en las vastas proporciones en que se plantean, algo de la ruda magnitud de sus llanuras y de sus ríos en cuyos horizontes la vista se fatiga; los campos de cereales tienen la extensión indefinida de los mares y las praderas de alfalfa parecen mares de verduras. En el interior donde la propiedad está más subdividida y especialmente en las comarcas atravesadas por sierras y montañas disminuyen notablemente el círculo del horizonte, los cultivos carecen de esas vastas proporciones, su cantidad es mucho más reducida, pero en general la calidad de los productos es mejor,

Más, si se avanza hácia el O. la agricultura lucha con más inconvenientes para obtener amplio desarrollo á causa de las desventajas del riego artificial en relación con el litoral donde es el extremo contrario, es decir la superabundancia de las lluvias suele también constituir un serio peligro para los cultivos según la época en que sobrevenga.

En esta zona en la que incluimos por tener con ella caracteres comu-

nes; la parte oriental de Córdoba, está por lo general cubierta de una espesa capa de humus y el agua se encuentra á poca distancia de la superficie.

Se asemeja en sus condiciones físicas dice el Sr. Lix-Klett á los valles del Rhin y de el Danubio á las llanuras de Rusia y á los llanos eultivados de Estados Unidos.

Es la región donde con preferencia se fija el colono y por consiguiente donde la agricultura ha adquirido su mayor incremento y aumentado los procedimientos industriales, pues el elemento europeo ha llevado allí la maquinaria perfeccionada que acelera el trabajo y multiplica los resultados.

En esa zona se cultiva el trigo, el maíz y otros cereales, las plantas oleaginosas y las ferrogemas no solo para el consumo sinó también para su exportación en gran escala.

Los cultivos del interior son más variados pero como hé dicho se cultivan en menos cantidad.

Se cultivan menos los cereales y en mayor cantidad las plantas ferrageras; ella es también la región de la caña Tucumán, Santiago y el N., el O. de la vid, de el arroz y de los árboles frutales.(1)

Si se exceptúan el azúcar y la alfalfa los productos agrícolas del interior no son aún objeto de exportación activa, correspondiendo este de su mayor parte á la agricultura del litoral.

Importancia que asigna á la república en el mercado universal

Según la estadística calculada para la agricultura de 1900, la República Argentina posee 367.000 kilómetros cuadrados destinados á la agricultura en las zonas verdaderamente agrícolas de nuestro país que son el Norte de Buenos Aires, Santa Fe, Entre Rios Corrientes y Este de Córdoba.

(1) Esto no es cierto.

La más importante es la de Santa Fe, que tiene 1.806.000 hectáreas cultivadas, siguiéndole el litoral de Corrientes en primer término y en él segundo, la parte Norte de la provincia de Buenos Aires; la primera con 980.000 hectáreas y la segunda 900 mil, sumando estas dos zonas, la misma extensión que Santa Fe.

El tercer grupo está constituido por Entre Rios y Este de Córdoba: la primera 675.000 hectáreas y la segunda 650.000.

A estas zonas corresponde una población de 2.500.000 habitantes y una extensión 367.000 kilómetros de su producción; durante el año 99 estuvo representada por 340.000 hectáreas de maíz y 175.000 de trigo en primer lugar, siguen luego el pasto con 63.000 hectáreas y como productos derivador 48.000 kilos de harina, 47.000 de afrecho y afrechillo, por fin en último lugar el lino, la avena y la cebada en una cantidad de 35.000 hectólitos en conjunto.

La exportación de todos estos productos durante el primer semestre de 1900, ofrece algunas variaciones; el trigo salido excede en más de 2800 hectólitos al de todo el año anterior, mientras el maíz representa apenas una sexta parte.

La harina éxportada ha disminuido en ese nuevo intervalo, aumentando en cambio de una manera notable la exportación del trigo y de la avena,

Haciendo caso omiso de estas fluctuaciones de la exportación de los productos agrícolas de nuestro país, y tomándolos en conjunto aquella ha sido satisfactoria en el año anterior 1900, a juzgar por la cifra que revela el movimiento de Enero á Octubre.

En trigo, maíz y lino solamente, la república ha exportado en estos 10 meses 2.700.000 kilos: de tabaco, cerca de 15.000 fardos, y 30.000 toneladas de harina, usando números redondos 1.340.000 fardos de pasto.

En los tres primeros productos nuestra exportación, nada mas que

para los mercados de Inglaterra, han alcanzado en esos diez meses la suma de 34 y 1/2 millones de pesos oro, mientras que los productos pecuarios particularmente la exportación de ganado en pie, han experimentado cierta disminución en valor y número.

La causa es la fiebre aftosa de nuestros animales más exagerada por la opinión que lo que realmente era. La producción agrícola ha obtenido excelente precio en los mercados europeos.

El producto más beneficiado á este respecto ha sido el lino cuya cotización ha aumentado considerablemente, contribuyendo á ello la escasa producción de la Rusia que comparte con nuestro país, el monopolio de este grano para la exportación en el resto de Europa, y por último la cosecha de Santa Fe, calculando su valor en Diciembre de 1900, es decir estando ya asegurada, representa la cantidad no exagerada de 85 millones de pesos moneda nacional, nada más que trigo y lino, de los cuales hay sembrado 1.368.644 hectáreas para el primero y 380.000 hectáreas para el segundo, es decir más que ninguna otra provincia argentina.

No tenemos necesidad de más datos numéricos para poder apreciar el puesto que sus productos agrícolas asignan al país en los centros del comercio universal.

Tributaria de los mercados extranjeros hasta hace 30 años, nuestra República figura actualmente entre las primeras naciones como exportadora de cereales y abastece á los mismos países que antes le mandaban sus productos agrícolas.

Pero su agricultura aunque ha adquirido un desarrollo sorprendente en nada más que un cuarto de siglo tiene que modificarse mucho todavía para alcanzar el grado de perfeccionamiento que es susceptible de obtener.

Hasta el presente es muy rutinaria y casi puramente extensiva, se trata sin método y sin conocimiento cientí-

ficos del suelo de un país cuya riqueza agraria es tan considerable y cuya colonización ha adquirido tanto incremento y que no hace más que cinco años tiene ministerio de agricultura. (1)

Los colonos carecen de aquellos conocimientos científicos y prácticos que son la base imprescindible de todo cultivo nacional.

De ahí que con frecuencia el éxito no está ni cerca del esfuerzo.

Falta el estudio del terreno, de los medios de cultivo, de las enfermedades de las plantas, de la composición de los terrenos y de las aguas, y la aplicación de los colonos.

Las semillas no son objeto de una selección esmerada, lo que da por resultado que estos cereales, especialmente el trigo, aunque la cosecha sea prospera en cuanto á la cantidad, no puede por su calidad sostener con ventaja en los mercados Europeos, la competencia con los otros países de tanta importancia como Estados Unidos y Rusia.

De modo que las condiciones generales de la agricultura nacional están sujetas á las contingencias no solo de la vida argentina, sino también de la vida universal que le sirve como de cartabon y determina las crisis ó períodos de abundancia que obran, ya como palanca del progreso económico, ya como ruina del cultivador ó por lo menos, pone en peligro el trabajo del hombre para los años subsiguientes, perturbando así profundamente la producción nacional.

Relación con la emigración y transformaciones que determinan en la constitución social.

Al hacer la historia de nuestra evolución económica, se hace imposible no citar en sus causas determinantes de más eficacia, tres elementos cuya

(1) En el año 1903.

influencia no puede estudiarse por separado por cuanto se explican recíprocamente, cooperando á la vez en la obra de nuestro progreso; la inmigración, la colonización y la agricultura.

Nuestras dilatadas é incultas campiñas se han transformado hoy bajo la mano del colono extranjero en campos de espigas ó en bien cultivadas hortalizas.

Y esta transformación del aspecto de nuestras campiñas no ha quedado limitada á la superficie de la misma, ha ejercido su influencia en el habitante cambiando sus costumbres, su régimen alimenticio, su sociabilidad, su vida entera.

El viajero que hace 30 años cruzaba los campos despoblados de Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires sin hallar por espacio de muchas leguas la huella del hombre, y encontrando solo á su paso incontables rebaños de vacas bravas que los miraban con ojos de asombro, hoy los atraviesan por entre cercos de alambre que circunscriben cultivos verdaderamente europeos y ve á los descendientes de aquellas vacas chucaras de hace 30 años pariendo en reducido número, y perfecta domesticidad, en los entablados, junto á la casa de material cocido y techo de teja ó zinc que ha sustituido al rancho de adobe.

Seguramente que la hospitalidad actual no será más franca y sincera que la de antaño, pero es más confortable; el hijo del actual colono también ha modificado su régimen alimenticio puramente animal de nuestro antiguo criollo, y la carne cocida, las legumbres y el pan sustituyen á la carne asada.

Junto á la vaca, descansa el caballo manso reemplazante del redomón de otra época, y ese caballo no solo sirve para que su dueño se traslade de un lado á otro, sino que es atado al carro que conduce los productos de la chacra á la estación vecina y reemplaza con ventaja al buey en el arado.

El ferrocarril producto del capital europeo, ha sustituido á la pesada gamera de hace 30 años, y conduce á través de los trigales y campo de maíz los diarios del día, que el colono lee con interés después de la faena del día, los telegramas de la última guerra europea.

La edad sumamente pastoril tiende á desaparecer por completo de nuestra vida nacional para sustituirla durante muchos años por la agricultura que es cada vez causa y efecto de nuestra solución social.

Ella ha producido la subdivisión de la propiedad de nuestro país, fragmentando los inmensos latifundios de antaño.

La división de la tierra ha originado la del trabajo, y ambas la concentración del esfuerzo ó determinados cultivos en beneficio de la cantidad de los mismos.

La inmigración y la agricultura han sido y son los factores de esta transformación de la vida argentina.

Industrias derivadas

En estos últimos diez años se han implantado en nuestro país, industrias nuevas derivadas de la agricultura y entre ellas ocupa el primer lugar, respecto al tiempo y á la importancia, la industria molinera con sus diversos productos: harina, afrecho y afrechillo.

El primero de estos artículos se elabora en nuestro país en condiciones excelentes, pues la plantación de los molinos es, por lo general, de primer orden y la materia prima, el trigo abundantísimo. bueno y barato, pero la exportación en vez de aumentar marca un descenso alarmante, si se tiene en cuenta la proporción en que este elemento se fabrica.

El comercio de harina ha tenido hasta ahora el Brasil por principal mercado y los exportadores no se han preocupado de proporcionarse otro, de modo que cualquier hostilidad en

las tarifas aduaneras por parte de aquella república constituye un grave peligro para la industria harinera.

Ultimamente la situación se ha agravado por la marcada preferencia acordada por aquel mercado á las harinas norteamericanas, á causa de su mejor envase.

Es de suponer que los industriales no se dejaran vencer por tal inconveniente, sino que al contrario la estimulara á sustituir la bolsa por la barrica.

Sobran para ello elementos en nuestro país. riquísimo en maderas y la realización de una mejoría en el envase al mismo tiempo que dejó sin efecto la competencia de los harineros norteamericanos, dará nacimiento á una nueva industria para lo cual no ha de escasear seguramente la materia prima.

La cuestión harina ha preocupado desde hace algún tiempo á los industriales y al ministerio de agricultura y el congreso harinero, celebrado recientemente es una expresión de esas preocupaciones.

La elaboración de alcoholes es otra de nuestras industrias derivadas: se obtiene de la caña de azúcar y del maíz, el alcohol de caña se produce especialmente en los ingenios del Chaco, Corrientes y el Norte de Santa Fe.

Los de maíz provienen de los destilerías de Buenos Aires y del Rosario.

La producción que fué de 16 millones de litros, el que ha experimentado alternativas de aumento y descenso, bajando el 99 á 12.000.000 de litros.

Esto se debe á la influencia del impuesto con que el fisco ha gravado el artículo; este impuesto que era al principio de pesos 0.07 por litro es hoy de pesos 1.

La imposición es doblemente benéfica. El fin económico en provecho del erario y el moral bajo el punto de vista de la salud pública y privada.

BOLILLA XIV

La agricultura—El cultivo de la caña dulce: sus antecedentes relacionados con la industria azucarera—La industria azucarera en sus relaciones con la economía nacional.

El cultivo de la caña dulce: sus antecedentes relacionados con la industria azucarera.

La caña de azúcar es otro de los cultivos que ha tomado incremento en la República Argentina.

La región preferida por esta gramínea es la región subtropical del país en las provincias de Tucumán, Santiago del Estero, Salta, Jujuy, Chaco, Formosa, Corrientes, Misiones y Norte de Santa Fe.

La primera caña fué cultivada en Misiones el año 1600 y su primera planta fué introducida en Tucumán del Perú en 1816 por el presbítero señor José Colombres, pero su cultivo se extinguió algunos años después.

En 1881 se hizo un pequeño ensayo de cultivo y de fabricación de azúcar por medio de un trapiche de madera pero el progreso de los cultivos fué tan escaso que en 1855, 34 años después, las hectáreas cultivadas en caña no alcanzaban á 200.

La producción de caña y sus industrias correlativas tienen una comarca determinada que es la provincia de Tucumán, aunque hayan otras provincias que también la cultivan.

Hasta 1884 los cultivos de caña y la manufactura azucarera no tuvieron en nuestro país más valor económico que el de simples muestras de lo que serían ambas cosas una vez que la plantación de esta gramínea y la elaboración del azúcar la finalizaran.

Los pequeños ingenios existentes hasta entonces que apenas pasaban de 2000 hectáreas, diez años después la superficie cultivada se multi-

plicaba y aumentada en 1886 un 25 por ciento sobre la cifra del año anterior.

Desde el 86 al 91 se mantuvo estacionada la extensión de los cultivos, aumentándose un 70 por ciento en los años 92 y 93,

En 1894, es decir después de una década, los cultivos habían aumentado en una proporción de 120 por ciento y en 1895 época del censo las hectáreas cultivadas en Tucumán ascienden á 41.720.

En las investigaciones parlamentarias realizadas por iniciativa de la Cámara de Diputados respecto á las industrias nacionales se redactó un informe en el que se presentó graficamente con un esquema el desarrollo progresivo de los cultivos en 21 años del 74 al 95.

Este informe indica también la transformación fundamental que se ha operado en la industria azucarera.

Si en 1874 esta era puramente local y á penas bastaba para los consumos, diez años después y mediante ingenios con máquinas perfeccionadas y al amparo de leyes protectoras recién se podrá decir que había una industria azucarera nacional

Seis años después coincidiendo con la época de la crisis en el país, la industria azucarera tucumana satisfacía casi la totalidad del consumo de la República, pudiendo ofrecer en los años subsiguientes un excedente que permitió ensayar la exportación á los países vecinos.

Este ensayo no pudo tener éxito por el momento, pero sirvió para demostrar el poder de crecimiento y capacidad de esta industria formada en 20 años.

Es digna de notarse una circunstancia que da la idea de su poder é importancia en esa misma época las industrias tenían que pagar las instalaciones adquiridas á oro cotizado á 120 por ciento, cuando este había subido á 400 por ciento ó más.

También se observa que á medida

que se desarrollaban los cultivos, se mejoraba la producción, la que refluía en la bondad del artículo.

Después del 95 la producción fué tanta que los especuladores constituyeron una liga, no solo con fines lucrativos, sino también por intereses de la misma industria, obligándose á limitar la producción y á destruir en caso necesario ciertos derivados que como el alcohol pueden representar sumas considerables.

Sin este control, la industria abandonada á su producción natural, es decir á la elaboración del azúcar y de otros artículos de que eran capaces los ingenios, hubiera ocasionado su misma ruina destruyéndose.

Actualmente puede decirse que la industria ha llegado á su máximun y que mientras no se procuren mercados extranjeros debe limitarse á llenar las necesidades del país y liquidar las deudas contraídas por la instalación de las máquinas y adquisición de tierras para el cultivo.

Este se ha empezado á hacer en Tucumán con caracter intensivo, lo que ha originado la división en pequeños lotes en que se forman los ingenios, esto es en las inmediaciones de Tucumán y hacia el Sur, siguiendo la ubicación de las mayores poblaciones.

Este cultivo intensivo á dado margen á la distribución de la riqueza en un mayor número de familias é individuos lo que ha conrribuido á dar á Tucumán una fisonomía peculiar de que carecen las otras ciudades del interior, circunstancia que se manifiesta por la mayor carestía de la vida en aquella ciudad,

La población no ha aumentado sin embargo, proporcionalmente al desarrollo de la industria porque aquella crece solo en la época de la zafra de Julio á Setiembre por la llegada del personal obrero de las provincias de Santiago y Catamarca que regresa luego después de haber terminado la cosecha.

Otra causa de estacionamiento es el clima cuyas peculiaridades no permite la permanencia del elemento extranjero.

Extensión del cultivo, distribución territorial

En el año 99 existían en la República 50 ingenios de los cuales más de 30 estaban ubicados en Tucumán.

La capacidad productora en algunos de estos es la siguiente:

El primer grupo estaría formado por el ingenio Concepción de Guzmán y Cia. ubicado en la Cruz Alta, cuya capacidad es de 22 millones de kilos, el que en 1899 solo produjo 5.775.000; el Florida de la compañía azucarera tucumana que puede producir 30 millones y solo ha producido 10.000.000; el Trinidad con capacidad de 26.000.000 y que solo produjo 6.380.000; el Lastenia con capacidad de 24.000.000 y que solo produjo 4.000.000; el Santa Ana en igual producción en 1889

El segundo grupo lo constituyen siete establecimientos de menor capacidad que oscilan entre 4.000.000 y 7.000.000 y que nada elaboraron en dicho año.

La extensión de los cultivos de caña en la provincia de Tucumán es de 35.000 hectáreas y de 61.273 hectáreas en toda la república, según el censo del 95.

Además de los ingenios de Tucumán existen otros en Jujuy, Santiago, el Chaco y Santa Fe, pero que se dedican casi exclusivamente á la destilería de alcoholes.

La industria azucarera en sus relaciones con la economía nacional

Esta industria no es todavía á pesar de su extraordinario desarrollo una fuente de riqueza sólida y abundante para nuestro país.

Hemos dicho que ha tenido que restringir lastimosamente la producción de sus ingenios porque nuestra azúcar no tiene mercados que pueda impedir su estancamiento en nuestras plazas comerciales.

Este artículo tiene por materia prima no solo la caña sino la remolacha y esta circunstancia permite á los países de Europa que producen en abundancia dicha raíz, especialmente Francia fabricado con más ventajas que la Argentina, aunque el azúcar de caña sea superior al de remolacha en elementos sacarinos, la fabricación de esta es más barata lo que la convierte en un factor no despreciable que altera el equilibrio.

La producción universal de azúcar en el año que va del 95 al 96 fué de 7.225.000 hectáreas entre ambas clases y en esta suma la Argentina estuvo representada por 135.998 hectáreas.

La elaboración de azúcar de caña tiene dos centros especiales en el mundo: Hawai y las Antillas españolas, siendo también centros importantes las antiguas Antillas Francesas y la Luisiana en Estados Unidos.

Siendo tan enorme la producción azucarera y tan barata la remolacha que la industria nacional tiene que luchar desventajosamente con la importación Europea, no obstante los impuestos y las leyes proteccionistas.

De esta manera sino se limitara la producción á la mitad y aun á la cuarta parte de la capacidad de los ingenios la industria argentina se arruinaría.

Ella necesita grandes mercados donde pueda luchar con el producto similar europeo y donde no hubiera análoga industria.

Bolivia sería un buen mercado pero Hawai centro azucarero y que está en poder de Estados Unidos por las costas del Pacífico recibe el artículo, mejor que de Europa y con más razón que de la República Argentina.

Además Bolivia depende del punto

de vista comercial de Chile y éste le manda todos sus consumos inclusive el azúcar, en mejores condiciones y le saca su producción minera por medio del ferrocarril que ha extendido hasta el centro de aquel país.

Por otra parte la posición aislada de ciertas comarcas de la República Argentina facilita la introducción clandestina de azúcar extranjera como sucede hacia el Sur en los territorios de la Patagonia donde se practica fácilmente el contrabando con Chile.

De modo que la industria azucarera argentina no tiene seguro ni el consumo nacional.

Además la mano de obra es todavía muy cara, pues el inmigrante europeo no es siempre apto por falta de aclimatación y de las condiciones insalubres de la zona subtropical propia del cultivo de la caña; por esto hay que emplear casi exclusivamente el obrero criollo.

Puede decirse que juzgada desde el punto de vista económico esta industria representada por 50 ingenios con una capacidad productora de 317 millones y que durante el año 99 no ha elaborado sino 87 millones está en plena crisis nociva para su prosperidad.

Tampoco se elaboran otros productos derivados como el alcohol, porque los de grano se producen enormemente en el litoral originando competencia y porqué este artículo está grabado con un fuerte impuesto fiscal nacional muy conveniente.

Esta producción así reducida es una verdadera calamidad en primer lugar porque la mayor parte de las maquinarias están impagas y luego porque aunque no se debieran, esos ingenios paralizados representan un enorme capital muerto que no produce el más mínimo interés á sus propietarios.

La vid zona de cultivos

Otra industria regional es la viní-

cola que aunque reciente promete un rápido desarrollo; se ha desenvuelto paralelamente á la azucarera aunque con menos actividad.

Es de origen posterior y no está todavía en las críticas circunstancias de la primera, pues su producción no alcanza á llenar las exigencias de consumo local.

La experiencia adquirida respecto le la caña puede evitar un exceso de producción en esta nueva industria y normalizar su desarrollo.

San Juan y Mendoza constituyen especialmente la zona llamada de la vid, pero hay entre ambos centros una gran diferencia, ambas son antagónicas encontrándose San Juan en condiciones inferiores respecto á Mendoza no obstante ser sus productos superiores en calidad, porque el ferrocarril que los trae al litoral tiene que hacer hasta San Juan un recorrido adicional de 30 leguas cuyos fletes pesan sobre la producción.

Por esta misma razón no ha podido aquella provincia mejorar sus plantíos, cambiando sus viñedos criollos por franceses como lo ha hecho Mendoza.

La plantación de la viña en esta última ha ido cobrando rápido incremento.

En 1890 por ejemplo, Mendoza no pagó impuesto sino por 3763 hectáreas y hoy se calcula que tiene 16.000 en cultivos.

La distribución de estos tiene por centro Mendoza y se extiende siguiendo las corrientes ó ríos que proporcionan irrigación y no van lejos porque sino háy suficiente agua no hay que pensar en los viñedos,

De los centros vinícolas en Mendoza el más importante es el de Mipú con 4300 hectáreas plantadas con más de 13 000.000 de cepas (1) francesas y 1.200.000 criollas

Le sigue en importancia el de Guy-

(1) Cepas tronco de la vid de donde brotan los sarmientos.

mallén con casi 3000 hectáreas, pero con menos número de cepas francesas y 1.600.000 cepas criollas.

El tercero es Luján con 2500 hectáreas, 780.000 cepas francesas y 600.000 criollas; luego Las Heras con menos hectáreas y menor número de cepas.

No es únicamente en las provincias andinas donde se cultiva la vid, pues esta prospera con bastante éxito en las provincias de Entre Ríos en los terrenos especialmente altos de la margen del Uruguay donde en 1895 existían 2014 hectáreas cultivadas y 2098 el año 99, que produjo una cosecha de más de 4.906.000 kilos de uva.

La uva de Mendoza y San Juan tendrá en Concordia un poderoso competidor, pues la industria vinícola entrerriana tiene en favor la facilidad de los transportes por el Uruguay y la baratura de los fletes.

La extensión total de los viñedos argentinos puede calcularse actualmente en 50.000 hectáreas.

La industria vinícola

El año 99 la producción de los viñedos ha alcanzado á 123.859.000 litros, correspondiendo de esta cantidad 90.130.000 litros á Mendoza y 21.236.000 á San Juan; en tercer lugar viene Salta con 1.646.000 litros; Entre Ríos con 1.859.000, Rioja con 192.190 y Catamarca 117.000.

Lo más curioso es que entre los centros de producción vinícola que producen menos de 1.000.000 de litros; la capital federal ocupa el sitio más culminante con 708.000 litros.

En esta producción entran 966 litros de vinos naturales por cada mil litros y 34 de vino de pasas alcoholizadas.

El comercio interior de vinos hecho por San Juan y Mendoza en el año 1895 representa 55 millones de litros y ascendió el 98 á 89 millones, siendo la cosecha del 99 igual á 40 millones.

En aquella época existían en las 1646 bodegas de ambas provincias un depósito de 15 millones de litros y de ese número de bodegas 1080 correspondían á Mendoza y 526 á San Juan.

El capital representado por estas bodegas se estima en más de 23 millones de pesos para Mendoza y en casi 6 millones de pesos para San Juan.

Habiendo sido la producción del 99 de más de 120.000.000 litros y representado la importación más de 48.000.000 resulta que en 1896 se han gastado en la República 166.000.000 de litros ó sean á razón de 35 litros por habitante.

La producción anual no basta ni siquiera para las necesidades del consumo y esta circunstancia no permite á los industriales constituir ciertas reservas que son indispensables para dar más voto á una industria tan importante y delicada como la vinícola.

Tampoco se hallan los bodegueros argentinos en condiciones de entregar al consumo, tipos diversos ni aún en los vinos comunes, lo que ocasiona que cuando se trata de vinos regalados ó finos, los pedidos solo pueden ser satisfechos por la industria extranjera.

El señor Galante en su obra titulada: «La industria vinicola argentina» señala los inconvenientes que obstaculizan el sólido desarrollo de esta industria y los errores en que incurren los viticultores influyendo como es natural en la alteración del producto.

Modificados, dice, los sistemas actuales de vinificación y sobretodo dando á la viticultura una dirección más elevada, más técnica y al mismo tiempo más comercial, se podrían obtener desde luego productos característicos lo que redundaría de un modo extraordinario en beneficio de la industria en general y en esto alcanzaría la posibilidad de resistir á la competencia de los vinos extranjeros poniendo á estos vinos otros que pue-

dan tolerar honrosamente su competencia.

Luego se facilitaría el movimiento comercial honrado y la estabilidad de la clientela.

Y lo que del cultivo y vinificación dice en este sentido, lo hace extensivo á los establecimientos vinícolas á cuya instalación maquinaria y personal dedica juiciosas observaciones, recomendando la aplicación de todas estas cosas de acuerdo con las condiciones naturales de las zonas vinícolas que deben ser cuidadosamente estudiadas.

BOLILLA XVII

Vías de comunicación y de transporte —Su importancia bajo el punto de vista de la economía nacional—Sus relaciones con la vida histórica de los pueblos—Influencia que han tenido en el coloniaje y en la vida nacional—Relación con las formas de contorno y de relieve—Plan general de las vías ferreas: génesis de la línea troncal primitiva —Derivaciones y causas. La red en su estado actual—Importancia con relación á los países vecinos y el proyectado ferrocarril intercontinental—Desarrollo progresivo por décadas — Toneladas de carga transportada—Grupos según la importancia del tonelaje y de los centros industriales que comunican.

Vías de comunicación y transporte: su importancia, etc.

La importancia de un buen sistema de comunicación y transporte desde el punto de vista geográfico y económico es indiscutible y ambos ele-

mentos son en un país, los verdaderos exponentes de la correlación entre el territorio y los habitantes.

Las ventajas de una vasta superficie territorial, acompañada de una producción rica y variada, quedan reducidas á su menor expresión, si la nación que las posee carece de medios adecuados para poner en continuo contacto los diversos puntos de sus dilatados territorios y conducir á los puertos de exportación ó á los mercados de consumo, los abundantes productos de sus centros de explotación minera, ganadera ó agrícola.

La industria que es la savia y la sangre del organismo nacional necesita para ser productora de una circulación continua que solo se obtiene por una buena viabilidad; la paalización en ella es un verdadero síntoma de muerte para el cuerpo de la nación, que con ella se nutre.

Sus relaciones con la vida histórica de los pueblos

Si se busca cuales son los principales factores del desarrollo de las ciudades y de los estados, es necesario mirar sobretodo hacia los cambios que sobrevienen en los modos de comunicarse y de transportarse.

Un historiador que tomara por objeto seguir la marcha de estos cambios al traves de las edades no perdería su tiempo, geográficamente consideradas ciertas palabras como el *burgo* de la antigua Grecia, el *nomen* del viejo Egipto, expresan grupos restringidos de población; limitados en sus movimientos; pues solo viajaban por mar.

Más tarde, se hicieron caminos por tierra y la población fué internándose hasta formar con la marcha del tiempo ciudades é imperios.

La construcción de caminos acompaña la formación de los estados. Por medio de una red de vías Roma se apoderó del mundo mediterráneo y este sistema coordinado de comunica-

ción directa y segura (camino que convergían todos en Roma) fué una novedad que modificó la economía social.

La posición de las ciudades, su economía recíproca; las dimensiones mismas de los imperios y repúblicas se fijan en armonía con un determinado estado de medios de comunicación y de transporte.

Viene una de esas revoluciones que perturban las relaciones de distancias: entonces los hechos vuelven á ponerse por sí mismos en movimiento, las causas de agrupaciones obran sobre nuevas bases.

Se produce algo semejante al renacimiento de actividad que se opera en un río si viene á aumentar su pendiente alguna modificación terrestre.

Esto es lo que viene sucediendo en la actualidad, el vapor ha evolucionado las distancias, por eso nuestros tiempos se manifiestan en el primer orden como creadores de fenómenos en el dominio de la Geografía Política.

En los países nuevos las relaciones entre las vías férreas y las ciudades es directa, resaltante.

Aplicado este criterio á la navegación, se nota la formación de grandes emporios, los antiguos puertos que se acomodaban á la lentitud del antiguo comercio, pierden hoy su razón de ser.

En la formación de los estados, la extensión toma actualmente una importancia que antes no tenía; después de haber sido durante largo tiempo un obstáculo está en vía de convertirse en una fuerza.

Hace 50 años uno de nuestros hombres más eminentes había escrito «El mal de la República Argentina está en su extensión» y esta frase de Sarmiento llena de verdad y de enseñanzas para nuestra patria en aquel entonces cuando á consecuencia de 20 años de desórdenes y despotismo y de la falta absoluta de inmigración era más despoblada que las estepas

rusas ó los desiertos africanos; hoy, no le es aplicable, pues, justamente esa misma magnitud superficial es una de sus ventajas más codiciadas y la mejor base de su actual y futura grandeza.

Influencia que han tenido en el colonaje y en la vida nacional

Los medios de comunicación y transporte con relación á la República Argentina, puede decirse que han sido los generadores de su formación territorial y económica y á medidas que aquellos han evolucionado experimentando á través del tiempo y del espacio, transformaciones progresivas se ha modificado también progresivamente la República Argentina desde el doble punto de vista del territorio y la sociabilidad.

Durante el colonaje, los medios de comunicación en este país tuvieron por únicos y humildes vehículos, los carros de Tucumán centro de los maestros en madera como les llamaban y llaman aún allí á los artesanos ú obreros de su oficio.

Los maestros de Tucumán no se limitaban en aquel tiempo á hacer solamente carretas sino que eran también los ebanistas de muebles y solo por esta industria era conocida aquella ciudad hasta el año XII en que la victoria de Belgrano le conquistó el título de *Sepulcro de la tiranía*.

Tres ó cuatro años después de fundada Buenos Aires el gobernador de Tucumán podía proporcionar cerca de 500 carretas, y esto no solo implicaba la abundancia de dicho vehículo, sino también un movimiento económico importante.

Fundada Buenos Aires y reconcentrada en ella su actividad política y administrativa, las vías de comunicación y transporte siguiendo una misma dirección tienen en Buenos Aires su punto de convergencia, siendo Montevideo por la excelencia de su situa-

ción como el puerto natural de Buenos Aires.

Producida la revolución no se produjo en los primeros tiempos ninguna modificación en los medios de comunicación existentes hasta aquel momento histórico.

Hacia los años 20 y 25 las provincias se forman como entidades políticas, las que del punto de vista económico se mantienen en el más completo aislamiento por falta de vías de comunicación y de transporte, quedando sus pequeñas industrias reducidas á conservar la vida autónoma latente en las provincias.

La larga dictadura de Rosas no fué para la viabilidad argentina sino lo que era para todas las formas del progreso de nuestra patria, una rémora que paralizó durante 20 años la marcha natural de una evolución que entrañaba nuestra prosperidad futura.

Conservó el vicioso sistema del coloniaje consagrando el principio del *puerto único y de la aduana única en la ciudad Buenos Aires*, pero no podía alegar en su descargo las razones que en otro tiempo podían casi justificar aquella absorción de la vitalidad económica de todo el territorio por parte de la capital del exvirreynato; el movimiento de las primitivas corrientes de colonización durante el coloniaje y más tarde en 1810 y años subsiguientes, la actitud de la misma como iniciadora y directora del movimiento revolucionario.

Esa misma tendencia centralizadora de Buenos Aires fué una de las causas que provocaron la desgregación de los centros municipales sobre cuya base se formaron las provincias.

Como consecuencia de esta viciosa característica colonial conservada empeñosamente por Rosas, la industria regional disminuyó y se redujo al radio de la ciudad núcleo, el comercio interior llegó á su minimum y las únicas relaciones con el exterior, cultivadas entonces por el puerto único de Buenos Aires, contribuyeron á depri-

mir todavía más á las provincias fomentando la riqueza exclusivamente en un extremo del país en menoscabo de los otros centros de población aislados.

Esto nos evidencia que el régimen económico dominante en la República desde el 20 al 42, vino á interrumpir el desenvolvimiento de la vida argentina, contrariando las leyes generales derivadas de su formación territorial y los principios económicos predominantes á la sazón en las relaciones comerciales con los pueblos de Europa.

Caído Rosas, la organización de la confederación luego de adoptar como punto de partida el pacto de San Nicolás, comprendieron que el mejor medio de llegar á resultados prácticos, de realizar la unión nacional, de consolidar la paz interior y constituir el estado, era el restablecimiento del comercio interior siguiendo los caminos naturales y la abolición del sistema aduanero existente que convertía á las provincias en pequeñas repúblicas sin vinculaciones políticas ni económicas,

Todavía se necesitó una nueva lucha, felizmente breve para restablecer en su totalidad el movimiento natural del comercio y para habilitar como en los mejores tiempos del coloniaje las vías de comunicación y de transporte, trazadas en el territorio argentino por la comunidad de intereses económicos.

Esta lucha se resolvió por la reincorporación de Buenos Aires esta vez definitivamente, pero esto solo se hizo mediante concesiones repudiadas más tarde por los mismos estadistas porteños y adoptadas en aquel entonces como un recurso necesario para hacer creer á los que se oponían á la unificación que Buenos Aires nada perdía con esa unión, conservando al contrario los privilegios que le dieran la geografía, la historia y la administración económica financiera.

La agricultura definitiva de la Re-

pública Argentina determinó la aparición de un nuevo criterio económico que sustituyó al principio el *puerto único*; se habilitó el puerto de Santa Fe y el del Rosario, quedando así establecido por dos puntos la comunicación con el exterior.

Los gobiernos que siguieron a la tiranía empezaron a preocuparse de dotar al país de medios de comunicación y transporte, reclamados imperiosamente por el progreso del mismo ya en años anteriores del 52 al 62 en que Buenos Aires estuvo separada de la confederación, ambos grupos políticos habían emprendido la obra de la viabilidad pública de acuerdo con las exigencias del momento y los recursos disponibles.

El interior atoca su actividad comercial en el Rosario y el gobierno de la confederación inicia como medida primordial de administración el establecimiento de las vías de comunicación.

Buenos Aires por su parte empieza a unir su capital con las poblaciones de campaña e inaugura la línea férrea.

Desde 1862 hasta el presente, las modificaciones y el desenvolvimiento de los medios de comunicación han crecido paralelamente al desarrollo de los centros geográfico político que constituyen el germen de cada provincia, pero en sentido opuesto al de los tiempos primitivos coloniales, esto es, de la capital al interior.

Puesto en contacto con el mundo exterior la República Argentina, comienza a operarse en ella un movimiento comercial en todas direcciones; pero si la República Argentina ha conseguido en pocos años realizar grandes progresos en cuestiones de comunicación y transporte, no ha hecho todavía lo que es necesario, ni ha utilizado todos los medios de que dispone, a fin de procurarse un sistema completo de vías que pongan en contacto recíproco todos los puntos de su vasto territorio.

Mientras que ha ido extendiendo sobre su dilatada superficie una red ferroviaria cada vez más estrecha mientras que sus líneas telegráficas se desarrollan actualmente desde las fronteras de Bolivia hasta el Chubut y alcanzarán pronto a la Tierra de Fuego, Mientras que Buenos Aires está al habla con las ciudades del litoral y con Montevideo por medio del teléfono; las comunicaciones con el interior son escasas y se limitan al ferrocarril, es decir al solo empleo de las vías terrestres.

Nuestra nación no ha prestado aún bastante atención a las vías marítimas y fluviales, puede decirse que estamos más cerca de Europa que de los territorios del Sur, por cuanto son menos difíciles los viajes y el envío de la correspondencia a las ciudades de la provincia que a los puertos de Patagonia.

Los caminos fluviales son muchos en la República Argentina, no prestan ni la mitad de los servicios que podrían ofrecernos si estuvieran mejor atendidos; los inconvenientes de que adolecen, podrían remediarse fácilmente, pero hay pocos países como el nuestro tan apropiados a la canalización, y la necesidad de ocuparse seriamente de mejorar tales vías; se deja sentir y hace tiempo, dando lugar a la tentativa de algunos trabajos en este sentido, pero aún insuficientes.

Los estudios se han limitado a algunos ríos, como el Negro, Salado, Pilcomayo sin que después de realizados se haya llevado nada a la práctica.

Tenemos muchos ríos sin utilizar por falta de medios necesarios o adecuados de transporte empleados en otros países.

Ejemplo los de flotación que solo se usa en el Paraná y Uruguay, ni se emplean las barcas de poco calado, para llevar mercaderías del litoral al interior, ni se han intentado trabajos

hidráulicos en las corrientes que vienen de las provincias.

Este descuido de un asunto tan importante, reconoce por causa la confianza en la omnipotente eficacia de los ferrocarriles y sin embargo, las experiencias nos ha demostrado que estos no han satisfecho cumplidamente el *desideratum* á que las poblaciones aspiraban que estas sienten la necesidad de otro medio que aunque no sea tan rápido, sea más económico.

Este medio es el canal que por su baratura puede competir con la vía ferrea influyendo en la rebaja de los fletes del transporte como hoy sirve para las comunicaciones.

La construcción de canales en el interior de la República Argentina permitirá no solo una rebaja en los fletes sino que también dará un gran impulso á la agricultura por medio de la irrigación.

La necesidad de estas obras no es algo nuevo, ni es de nuestros días que ha sido comprendido entre nosotros, antes que se pensara siquiera en los ferrocarriles, el señor Rivadavia cuyo robusto talento se manifestó en numerosas ocasiones, tanto en el orden político como en luminosas aspiraciones en materia de administración, tuvo la idea que no era sino la expresión de un propósito colonial que se remonta hasta la fundación de Córdoba.

La comunicación del litoral con el interior por medio de la canalización.

Sus numerosos enemigos políticos en aquella época de efervescencia y desorden del año 26 ridiculizaron la idea de lo que se llamó *el canal de los Andes*; pero Rivadavia tenía en vista lo que observó en Europa y en Estados Unidos y aspiraba á sustituir en su país *la carreta con la barca*.

La idea ha vuelto á flotar en los últimos años. El señor Gancedo dió á este respecto una conferencia en el Instituto Geográfico Argentino y el gobierno de Córdoba encomendó su estudio al señor Huergo.

La realización de una serie de tra-

bajos tendentes á mejorar las vías fluviales daría por resuelto un enlace y articulación de las mismas.

Podría empezarse por corregir y perfeccionar el curso de los ríos navegables que actualmente están abandonados á la naturaleza.

Respecto al Paraná lo estudiado hasta el presente se reduce á buscar los medios de vencer las resistencias del Salto Grande.

Así, á pesar del enorme caudal de aguas de este río, el término de la navegación para los buques del exterior, es el Rosario ó un punto muy cercano de 22 pies de calado.

Para remediar el inconveniente de la sinuosidad de esos ríos, bastaría un canal de algunos centenares de metros de longitud y así se abreviaría el trayecto por muchos kilómetros.

Se impediría también con estos canales la formación continua de bancos de arena en el lecho de nuestros ríos.

Sin hablar de los numerosos ríos que podrían hacerse navegables, señalaremos la importancia de la navegabilidad del Bermejo y el Salado que canalizados dejarían entrar hasta Salta y Santiago, buques de bastante calado.

Relaciones con las formas del contorno y del relieve

Hemos dicho que los medios de comunicación y de transporte han ejercido gran influencia en el proceso de nuestra formación territorial y son en cierto modo los generadores de su línea de contorno.

Podríamos decir que el actual territorio argentino se extiende hasta el límite que alcanzó en otro tiempo la carreta tucumana y que su frontera real con Bolivia quedó trazada por la línea en que el rodado tenía que ser sustituido por la mula por lo accidentado del terreno; pudiendo este criterio ser aplicado á nuestra frontera occidental allá donde la muralla andina nos intercepta la comunicación con Chile.

La dirección primitiva de las vías de comunicación y transporte fué indicada á los conquistadores por la forma y topografía del terreno.

Los caminos de entrada para la colonización española fueron principalmente por el Norte; el Este y el Oeste, es decir, el Perú, el Plata, Chile y todos tuvieron su punto de convergencia en Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Santiago del Estero, viene á ser el centro histórico de donde irradian los caminos al Norte al Este, al Sur y al Suroeste, buscando la comunicación con el Paraguay, cuya ciudad primitiva fué. durante 50 años el foco occidental de colonización.

Esta concordancia de las direcciones históricas está en armonía con la forma del territorio; las comunas seguidas por los conquistadores, no son accidentes pasajeros, sino la expresión de una ley general, que preside las relaciones entre el hombre y el suelo dentro de los límites de la República Argentina, no solo durante el coloniaje, sino también durante los primeros 50 años de vida nacional.

Esta misma correlación geográfica ha presidido la formación de las primeras industrias locales, cuyas productos, buscaban su salida por los mismos caminos seguidos desde un principio por la colonización y de acuerdo con las formas topográficas que han sido las causas determinantes de aquel movimiento.

Las carretas que conducían aquellos productos primitivos de la industria colonial bajaban por el plano general inclinado del Noroeste al Suroeste, desviándose luego hacia el Oeste para comunicarse con Chile, este era entonces por falta de medios de transporte por mar una dependencia del Río de la Plata, desde el punto de vista del consumo, pues el maíz y el trigo que allí gastaban era del Perú.

Del mismo modo Chile efectuaba sus comunicaciones con la metrópoli por medio del Río de la Plata.

El litoral seguía el plano inclinado

de Norte á Sur y enviaba sus productos al interior por medio de los rios, siendo Santa Fe la ciudad y puerto verdadero hasta mediados del siglo XVIII en que perdió su importancia cuando los productos y el comercio del interior afluyeron á Buenos Aires.

Plan general de las vías férreas. génesis de la línea troncal primitiva

Algunos ingenieros estudiando científicamente el trazado de las vías férreas para saber si responden á las necesidades del país, han asegurado, que el plan general es defectuoso, Al hacer esta observación parecen atender más á la productividad ó administración de las líneas férreas existentes que á su importancia real con relación á la población y á los intereses materiales acumulados á lo largo de las vías trazadas.

El ingeniero White al hacer la crítica, presenta un esquema de como debieran trazarse las líneas, aceptado el cual podría la acción oficial, ayudando al capital privado, sacar todas las ventajas que pueden obtenerse de un trazado científico.

Una de las revistas científicas de esta capital publicó un plano ideal de todas las líneas que debieran trazarse y servir de tronco á las varias ramificaciones que se desprenderían á uno y otro lado y comparándolo á los trazados que proyectaron las distintas empresas que habian obtenido garantía.

Por los años 93 al 94, el Departamento de Obras Públicas publicó un estudio especial sobre el desarrollo kilométrico por quinquenio de las vías férreas del 56 al 94, acompañando este trabajo con un estudio sobre las vías de comunicación de las provincias y territorios, presentando algunas consideraciones alrededor de las cuestiones debatidas.

Nada se ha dicho, sin embargo, en

cada uno de dichos estudios críticos para explicar la génesis de la división actual de las líneas férreas, ni la razón por la cual dichas líneas primitivamente troncales como la de Villa Mercedes y Río IV, se han convertido en líneas muertas una vez cambiadas las condiciones de población en el territorio.

Es que en todo se olvida una circunstancia de que no puede prescindirse: la relación entre el habitante y el territorio que no es un accidente ni un hecho ocasional, sino que es perdurable y no puede apreciarse sinó estudiándolo muchos años.

Los ferrocarriles se han desarrollado siguiendo las mismas direcciones por donde se dirigía primitivamente la carreta y esta no hacía sino recorrer los caminos seguidos por las corrientes colonizadoras que entraron al país en los primeros años.

Actualmente en el estado de adelanto y desenvolvimiento industrial y económico que la República Argentina ha alcanzado, no sería un desierto, ni mucho menos la construcción de líneas férreas al través de zonas desiertas ó despobladas para atraer hacia ellas esa corriente de población que afluye hacia las regiones cruzadas por el tren; pero 50 años antes, cuando nuestra viabilidad era igual á cero, los centros de población que á la vez lo eran de nuestra industria y comercio incipientes, reclamaban urgentemente y obtuvieron como un privilegio el establecimiento de los ferrocarriles primeros.

Derivaciones y causas

Sobre la base de la primitiva línea se han desarrollado y articulado las vías locales complementarias ya bastante numerosas. La dirección de las vías de comunicación se adapta actualmente á las necesidades industriales y comerciales del país, pero en su origen fueron construidas sobre un esquema ó trazado sencillo cuyas

líneas no eran sinó la expresión de los rumbos en que la población se iba desarrollando dentro del territorio.

Por eso es que las vías sobre el Uruguay han sido las últimas y las trazadas al través del Chaco Santafecino no se han impuesto como una necesidad sinó cuando la colonización las pidió con urgencia.

Las nuevas vías de comunicación y transporte fluviales férreas ó de canalización se desenvolverán á su vez dentro de las condiciones generales del organismo histórico, económico y geográfico de la República lo que significa que los problemas mas complicados de nuestra vida económica y política tienen su clave no en el presente, sinó en el pasado, en los hechos históricos intimamente relacionados con las condiciones geográficas del medio físico.

La red en su estado actual: su importancia con relación á los países vecinos y al proyectado ferrocarril intercontinental.

Los ferrocarriles argentinos datan del 30 de Agosto de 1857, día en que se libraron al servicio público 10 kilómetros de la línea Oeste de Buenos Aires la que hoy tiene mas de 1000 y liga la Capital Federal con la Gobernación de la Pampa.

Actualmente la República Argentina tiene en actividad 18,000 kilómetros de líneas férreas cuya distribución esta hecha de tal manera que abarca to la la superficie poblada del territorio nacional, con excepción del Sud donde solo existe una línea que pone en comunicación el litoral marítimo con el Chubut.

Los rumbos principales de esta red ferrocarrilera son cuatro.

- 1º La línea troncal del centro de Buenos Aires á Jujuy;
- 2º la que se dirige al Pacífico;

3º la que corre á inmediaciones del Paraná;

4º Las que se extienden al Sur de Buenos Aires.

Estas vías ocupan el primer lugar en la América del Sur, pues ningún país de la misma tiene en relación á su extensión una red tan completa como la República Argentina.

El sistema del Sur es de suma importancia por cuanto de él viene á ser dependencia una parte de Chile.

El día en que quede constituida la línea troncal de Nueva York á Buenos Aires, los ferrocarriles de Chile serán tributarios de la República Argentina.

Por otra parte el Brasil no tiene sino tres grupos de ferrocarriles; el de Río, el de San Pablo y el del Sur; el último de los cuales ligado á los antecedentes históricos, indica el camino seguido por los españoles para unir el litoral del Atlántico con el Pacífico.

Se comprende como realizado el ferrocarril intercontinental el Sur del Brasil y Sudoeste, vienen á quedar en cuestiones de comunicación dependiendo de la República Argentina porque la población brasileña conserva el carácter del coloniaje, busca el litoral por razones climatéricas, siguiendo el mismo primitivo camino de la colonización española y jesuítica

Desarrollo progresivo de los ferrocarriles por décadas

El diario *El País* del 15 de Octubre del año 1900, nos ofrece el cuadro del desarrollo por décadas de nuestros ferrocarriles; de allí tomamos los siguientes datos:

El movimiento de los ferrocarriles argentinos ofrece una progresión asombrosa, solo un país del mundo puede en 50 años proporcional un ejemplo de tanta vitalidad como la República Argentina

Los 10 kilómetros de aquella modesta sección del Parque de Floresta, 43 años más tarde están representados por una extensa red de 17.000 kilómetros, con un capital de 600.000 pesos oro.

Tomando por base la fecha de 1860, en que este ferrocarril se había extendido 59 kilómetros hasta Moreno, 10 años más tarde en 1870 llegaba hasta Chivilcoy, desprendiendo una rama á Marcos Paz, mientras que simultáneamente empezaba su desarrollo el ferrocarril del Sud, inaugurado en 1865, llegando hasta Chascomús y reconstruía el 65 el ferrocarril de la Ensenada, y el 66 el Central Argentino que une al Rosario con Córdoba, de modo que en 1870 tenía unos 732 kilómetros de líneas férreas, incluyendo el corto trayecto de 8 kilómetros del ferrocarril del Norte de Buenos Aires.

Hacia 1880 nos encontramos con que el ramal del Ferro-Carril Oeste Marcos Paz se ha prolongado hasta el Saladillo y hay un nuevo ramal del mismo hacia el N. Oeste y llega hasta Vagues; el Ferro-Carril del Sud se ha bifurcado en dos grandes ramales cuyos extremos son Ayacucho y el Azul á más un ramal hasta Cañuelas; el Ferro-Carril de Buenos Aires llega hasta Campana y se ha construido el Ferro-Carril Andino de Villa Maria á Villa Mercedes y el primer Ferro-Carril de trocha angosta desde Córdoba á Tucumán.

Hallamos por otra parte un ferrocarril de trocha media que une á Gualeguay con Puerto Ruiz, ó sea el Ferro-Carril Primer Entrerriano, librado al servicio el 5 de Junio de 1874 y en la misma provincia el Ferro-Carril Central Argentino del Este, inaugurado el mismo año, que une á Concordia con Villa Mercedes formando una longitud total de kilómetros 2516.

En 1890 ó sea una década despues la red se ha cuadruplicado; el Ferro-Carril Oeste se ha extendido hasta

Trenque Lauquen; el del Sud, ha prolongado sus ramales, el de Ayacucho se ha bifurcado enviando un ramal á Tres Arroyos y otro á Mar del Plata. El del Azul ha llegado á Bahía Blanca; el Ferro-Carril Norte de Buenos Aires que llegaba á Campana, llega hasta el Rosario y Sunchales, con el nombre de Ferro-Carril Buenos Aires y Rosario, el Central Argentino ha construido varios ramales como el de Pergamino á Cañada de Gómez y Sastre y unido al Pergamino con una línea recta á Buenos Aires y adquirido de la empresa del Oeste, desde Vagues á Pergamino y San Nicolás, más el de Pergamino á Junin; el ferrocarril Norte se prolonga de Tucumán y Chilcas y extiende un ramal importante de Frías á Santiago y de Recreo á Catamarca.

En esta misma década se han construido los ferrocarriles de Santa Fe, uno de la capital hácia el Norte á Reconquista y la Sábana ó sea al grado 28°, otro de la capital al Rosario y dos ramales que convergen en San Cristóbal, uno que ha salido de San Justo, otro de Rafaela y otros ramales de corto trayecto.

A esta década pertenece también el ferrocarril Oeste Santafecino, cuya línea principal se bifurca en Casilda con un ramal de Cruz Alta á Melincué.

Se han construido también los Ferro-Carriles de Córdoba y Rosario y Central Córdoba; el primero desde el Rosario hasta Santa Fé y el segundo desde éste á Córdoba; la línea del Ferro-Carril Andino llega á San Luis y se ha construido el Ferro-Carril de Buenos Aires al Pacífico que va casi en línea recta desde Buenos Aires á Villa Mercedes y el Gran O. Argentino que une San Luis con Mendoza y San Juan; y los Ferro-Carriles de Entre-Ríos han aumentado su extensión uniendo el Paraná con el Uruguay y desprendiendo varios ramales hacia el Sud. Total de kilómetros al terminar la década: 9432.

En la última década del siglo los Ferro Carriles Argentinos han aumentado su extensión en más de un 50 %. El del Oeste ha llegado hasta General Acha; el del Sud ha cuadruplicado sus líneas llegando hasta Necochea y Neuquen; se ha construido el Ferro-Carril Sud de Santa Fé y Córdoba, el de Dean Funes á Chilecito y á la Rioja, el de San Cristóbal á Tucumán y el F. C. N. se ha extendido á Salta y Jujuy y se ha hecho la línea de Villa María á Rufino, la de Bahía Blanca y Noroeste que une esta ciudad con General Acha, el Ferro-Carril Trasadino de Mendoza á Punta de Vacas que unirá á Buenos Aires con Santiago de Chile; el N. Este Argentino de Monte Caseros á Corrientes; el de Córdoba y N. O. que une Córdoba con Cruz del Eje y algunos otros pequeños ramales, cuya enumeración complicaría demasiado esta exposición y con las cuales el desarrollo de los Ferro Carriles Argentinos ha llegado en esta década á una longitud total de 17 000 kilómetros (en números redondos).

Toneladas de carga transportadas en 1899—Grupos según la importancia del tonelaje y de los centros industriales que comunican.

La estadística de 1903 nos informa que la cantidad de carga transportada en este año por la red ferrocarrilera es de 17.436.446 toneladas y como la red tiene 18.294 kilómetros, hay una proporción de 90.000 toneladas por cada 100 kilómetros.

Si el tonelaje fuera uniforme en las distintas zonas que cruzan los ferrocarriles, esta cifra representaría el término medio de la producción general del país, pero para encontrar esa relación tenemos que descomponer el número total de toneladas en diferentes partes, correspondientes á cada una de las diversas secciones de la red, que figuran como transportadoras en la estadística.

Esta descomposición nos dará 4 grupos fundados en la importancia del tonelaje: el primero constituido por el ferrocarril Central Argentino y el ferrocarril del Sur, el segundo: ferrocarril Buenos Aires y Rosario y el ferrocarril Oeste; el tercero por ferrocarril al Pacífico y el cuarto: ferrocarriles nacionales.

PRIMER GRUPO

Dos líneas presentan el máximo del tonelaje transportado: a) la vía troncal del centro de la República en la extensión que corresponde al ferrocarril Central Argentino, es decir de Buenos Aires á Córdoba y Rosario.

Esta vía abarca en su recorrido tres países, sino en toda su extensión, por lo menos en parte considerable de dos ellas, que son centros importantes de producción agropecuaria.

Esta línea está en conexión con la del ferrocarril Central Norte que une á Córdoba otro de los centros industriales más ricos de la República.

Estas dos líneas no son de trocha igual Tucumán esta ligada al litoral por otro ferrocarril de trocha angosta por donde fácilmente pueden extraerse productos cargados de los ingenios.

Además de estas dos líneas de trocha angosta hay otra, que parte de Buenos Aires por vía Rosario y que permite poner directamente en comunicación con el litoral los productos tucumanos, sin los inconvenientes que ofrece la unión de dos vías con distinta trocha.

De modo que en el hecho, los productos traídos del litoral por la vía central troncal, representan el residuo de la carga total transportada por las otras vías, pues el tren rodante de ambos ferrocarriles, no permite hacer en determinado tiempo el transporte de la totalidad de los productos.

Lo que quiere decir que el ferrocarril Central Argentino, no sólo transporta toda la producción de a zona

que recorre, sino también parte de la del Norte.

El ferrocarril Central Argentino, solo ha transportado 1.957.752 toneladas, excediéndole en muy poca cosa la vía rival que con él presenta el máximo de carga transportada.

Esta vía es el ferrocarril Sur que durante el año 90 no ha sido sino un colector de la producción de la provincia de Buenos Aires. Su tonelaje ha sido 1.980.437.

SEGUNDO GRUPO

Las otras dos líneas que siguen en importancia las nombradas, se desenvuelven en condiciones análogas en cuanto al territorio que recorren, y como aquellas han transportado la misma cantidad de toneladas, aunque en proporción menor por cada 1000 kilos.

Este segundo grupo de líneas viene á afocar como las otras dos en la capital federal. Una es esencialmente local aunque ya penetra en los territorios nacionales el ferrocarril Oeste de Buenos Aires, el más antiguo de la República y el otro el ferrocarril Buenos Aires y Rosario que comparte con el Central, la función de transportar una buena parte de la producción del Norte de Santa Fe y del extremo Norte de la República Argentina, incluyendo la zona industrial tucumana.

Este ferrocarril transportó el 99 1.250.953 de carga y el ferrocarril Oeste de Buenos Aires, condujo toneladas 1.189.000.

Estos grupos representan desde el punto de vista de la carga transportada, más de la mitad del total de la misma, lo que equivale á decir que las regiones que recorran proporcionan más de la mitad de la producción total argentina.

Esto se constata acordando la importancia de dichas zonas, puesto que sabemos que la provincia de Buenos Aires, la Pampa Central y el Sur de

Santa Fe, son los representantes principales de la industria ganadera, pues reúnen alrededor de 10 millones animales ovinos y por lo menos 14 á 15 millones de vacunos.

TERCERO Y CUARTO GRUPO

El resto de las líneas férreas representa menos de la mitad del total de la carga transportada.

Esto puede apreciarse mejor si tomamos una línea troncal, que partiendo de Buenos Aires recorre regiones ganaderas y está al mismo tiempo vinculado con un centro industrial de primer orden.

Esta línea sería el ferrocarril del Pacífico de Buenos Aires y Villa Mercedes que continúa al Oeste hacia el centro vitivinícola de la República por el Gran Oeste Argentino.

El ferrocarril del Pacífico ha transportado 507.768 toneladas y el Gran Oeste saca toda la producción de San Juan y Mendoza, 299.103 toneladas. Sería muy difícil encontrar una zona de abundante producción que nos diera en otras vías resultado comparables á estos.

No queda sino un grupo que pueda excederle, el que representa los ferrocarriles del Estado que son los de Tucumán á Jujuy, de Villa Mercedes á Villa María, zona del Río IV y Dean Funes á la Rioja.

Entre todos no han transportado sino 882.324 toneladas, alcanzando las demás líneas á 300.000 toneladas algunas y otras á 100.000.

BOLILLA XVIII

Síntesis de Geografía Política—Intima relación del habitante con el suelo: de su vida económica en las condiciones climatéricas y naturales.

Intima relación del habitante con el suelo

Observando el modo de agruparse los habitantes sobre un territorio, encontramos inmediatamente la constatación de un hecho importante en la geografía política ó humana: la profunda relación que existe entre el hombre y el suelo que habita.

Aquel fenómeno de la distribución de los habitantes presenta tanta diversidad y tantos matices regionales que nos convencemos que es un producto complejo de causas diversas y circunstancias variadas.

Figura entre estas en primer término las condiciones geológicas, climatéricas y naturales de la región habitada por el hombre y todas ellas obrando ya aisladamente, ya en conjunto ejercen gran influencia en la vida de la población y en su desarrollo y porvenir industrial económico, esta importancia de la relación íntima que une el elemento humano con la tierra que le sirve de vivienda, tiene su expresión eminente en la escuela alemana geográfica contemporánea representada por Ratzel, cuyo espíritu nos ha dado á conocer el sabio en su antropogeografía.

Sea la geografía política considerada con este criterio, penetra por todas sus raíces á la geografía universal y luego al estudiar las manifestaciones de la actividad humana sobre el globo que habita, no hay que prescindir de los hechos de la geografía física, de las condiciones de la naturaleza cuyo agente principal es el hombre, quien obedece á las imposiciones de aquella cuando lo favorecen, reac-

ciona contra sus energías cuando lo perjudican y las corrige en beneficio propio.

Aplicando esta tesis á la República Argentina, observamos que las zonas donde la población es más densa son aquellas que coinciden con ciertas circunstancias geológicas que favorecen el crecimiento de la vida humana á la vez que el desarrollo de las dos más importantes industrias: la ganadería y la agricultura.

Esas circunstancias son: la bondad de los terrenos caracterizados por una capa espesa de tierra vegetal, principal elemento para la prosperidad de esas industrias.

En la región montañosa es todavía más estrecha la relación entre el hombre y la naturaleza, allí el terreno es utilizable solamente donde la depresión del suelo permite la acumulación de elementos orgánicos que forman la tierra vegetal y que permite la vida en mejores condiciones.

De esto resulta que la población se condensa en aquellas quebradas, como por ejemplo: en Salta donde se han aglomerado en la quebrada de Lerma desde los primeros tiempos de la conquista y permanecerá allí hasta que su mayor incremento la obligue á extenderse en otros rumbos.

Todo esto demuestra que hay una relación íntima y directa entre la distribución de la población y la feracidad del suelo y que esta feracidad depende de los relieves y se caracteriza por la presencia de los terrenos diluvianos.

Los límites exteriores como exponente. etc.

El perímetro que circunscribe actualmente el territorio argentino y que constituye la frontera exterior considerado desde el punto de vista político, es el resultado de un largo proceso evolutivo realizado á través del tiempo:

1º—Desde su descubrimiento hasta 1810 sobre la primitiva jurisdicción gobernada en nombre de la Corona española, por los adelantados, gobernadores y virreyes.

2º—Desde 1810 hasta el presente sobre la vasta extensión del virreynato de Buenos Aires retrovertió en manos de la soberanía popular por la revolución de Mayo

El primitivo territorio ha experimentado en cuatro siglos transformaciones y modificaciones que le imprimieron las medidas administrativas de los monarcas durante el coloniaje y los sucesos esencialmente políticos de su vida autonómica, y que afectaron el carácter de desmembraciones que redujeron su jurisdicción á su extensión actual.

Así pues, el territorio del virreynato de Buenos Aires, que fué la base de unidad política y geográfica constituida al presente de la República Argentina, no es sinó una unificación de la extensión primitiva.

Sus límites actuales se han constituido no por aumentos, sinó por disminución de los dominios coloniales, y la línea de contorno implica en su trazado todo un largo proceso histórico de carácter internacional.

Para apreciar el valor económico de una nación, hay que tener en cuenta el conjunto de los factores de su riqueza pública y privada, y comparar esta riqueza con la de otros países.

Pero esta comparación no nos dará, una relación exacta, y que los datos que representan valores verdaderos si no se consideran ciertas circunstancias peculiares que forman la característica de los países que se comparan.

Para obtener una relación más verdadera, comparemos la República Argentina con los Estados Unidos, pues la confrontación es más fácil por varias causas:

Primero han obedecido al mismo impulso y movimiento en la formación

y desarrollo y presentan semejanzas de origen, territorio y colonización, se han emancipado por esfuerzo propio y desenvuelto por si mismo su vida nacional.

Las colonias inglesas emancipadas primero nos ofrecen un período más largo de vida propia, y estudiando en su revolución nos facilitan la inteligencia de ciertas fases que nos parecen confusas en las colonias españolas y que se aclaran por su comparación,

La República Argentina y Estados Unidos son continentales, aunque esta tengan las ventajas de un doble litoral marítimo, ambas están en los extremos australes de las respectivas regiones de América y en relación á la extensión del viejo mundo, son las más adelantadas y características, la colonización. Ella ha empezado como en la República Argentina por el aporte del elemento europeo.

Consideradas ambas en el momento de la emancipación, Estados Unidos era más reducido que el ex virreynato de Buenos Aires, en cuanto á extensión territorial, vistas actualmente han evolucionado á la inversa dentro y fuera del territorio; la fronteras de Estados Unidos se han ido ensanchando hasta convertir las 13 colonias primitivas en una nación de primer orden entre los colonizadoras de los tiempos modernos.

Su organización nacional, pues es más completa, mientras que la nuestra ha evolucionado en el sentido de una desmembración que se inició en la revolución de Mayo.

Considerado ambos países desde el punto de vista de la defensa nacional, el nuestro no tenía hace 25 años ni los medios más indispensables para la custodia del territorio, de modo que la creación de su escuadra, como la formación de sus industrias, es una manifestación de vitalidad.

Estados Unidos tampoco la tenía hace 50 años, y la posee no solo por

los efectos de la defensa nacional, sino para la realización de empresas de conquista.

Las trasformaciones internas de todo orden, etc.

De todos los agentes que introducen modificaciones en la superficie de la tierra que turban el equilibrio siempre provisorio animado, ninguno naturalmente es comparable al hombre europeo moderno, sobre todo es el artesano infatigable de una obra transformación que tiende á uniformar sino al planeta por lo menos cada una de sus zonas.

Los movimientos que la desplazan ponen conexión y transporta con el plantas y animales que constituyen su cultura.

La Australia ha visto casi bajo nuestros ojos sustituidos su flora y fauna indígena, por lo que Europa ha transportado á ellas y la Nueva Zelandia ha renovado el cuadro de su vida.

El hombre no se mueve sin dejar una estela en la creación viviente, sus inmigraciones traen renovaciones en la fisonomía de las comarcas y completa el cuadro de la vida sobre la superficie, donde una raza de civilización mas avanzada viene á poner su planta.

Durante el período de 1870 á 1890 los Estados Unidos bajo la acción de la inmigración europea ha realizado la transformación de sus praderas en campos de cultivos y bajo el mismo golpe el bisonte que se contaba en su ganado por millares de cabezas ha desaparecido casi del todo.

La misma suerte espera proxima-mente al elefante de Africa

Igual evolución se ha realizado en la República Argentina, la edad puramente pastoril tiende á desaparecer por completo de nuestra vida nacional para ser sustituida por la agricultura que es á la vez causa y efecto de nuestra transformación social.

La industria ganadera todavía subsiste pero se ha modificado.

Hace 25 años eramos solo ganaderos de vaca criolla y hoy el que la tiene exclusivamente, puede decir que no tiene estancia; tiene que transformar este elemento por la mestización que bonifica el producto criollo, necesita dar á la industria un carácter intensivo.

Igual modificación han sufrido las derivaciones industriales; la elaboración de los productos saladeriles ya no es el trabajo típico del hacendado, sino la exportación de los ganados en pié ó de las carnes conservadas por los procedimientos científicos.

Hace 10 años que en el total de la producción exportada, la ganadería era el 40 ciento y hoy apenas llega al 8 por ciento.

En la misma época los productos agrícolas eran 6 por ciento hoy 4 por ciento.

De esta transformación resulta que en vez de una industria fundamental tenemos dos.

La ganadería muy modificada y la agricultura su extraordinario crecimiento.

Se han esperado cambios notables en la constitución de los terrenos, modificandose el caracter de la producción en el mismo sentido regiones ganaderas como algunas de Santa Fe y Entre Ríos, hoy son agropecuarias y en otras zonas de las provincias australes como en Córdoba, el pasto fuerte ha cedido el terreno á los alfalfares.

Los Estados Unidos han realizado igual evolución, pero con mas ventajas, tenían en su favor una modalidad característica la preparación científica, el conocimiento de la química y física adquirida durante el voluntariado y no nos dió España, aquellos disciplina técnica permitida á la República N. A. el cultivo de otros ramos científicos, la aplicación de sus principios á la industria y una aptitud mental característica, la invención como la del vapor aplicado á la nave-

gación, el perfeccionamiento de la electricidad tarde ó temprano nuestra población tendrá que ceder á las influencias internas y externas que las condiciones del suelo permiten realizar fácilmente.

Si nuestras tierras fueran estériles por sus condiciones geológicas ó su situación geográfica, si el trabajo no pudiera continuar durante todo el año y el habitante tuviera que abandonar la tierra por toda una extensión y esperar encerrado en su hogar á que pasara el invierno, la vitalidad argentina sería muy pobre, pero la bondad del clima, la feracidad del terreno, las garantías que ofrece la constitución política, liberal colocan al país en inmejorables condiciones para recibir el exceso de población de otros países.

Es muy apto para la inmigración, cuya acción fecunda en todos los países nuevos se necesita encarecer.

La prosperidad de Estados Unidos, se debe no solo á sus antecedentes coloniales, sino también que durante medio siglo fué un foco de inmigración abundantísima.

Restringida hoy en aquel país la entrada de inmigrantes para mantener el equilibrio, ninguno puede ofrecer mayores ventajas que la República Argentina.

La influencia benéfica de la población extranjera sobre nuestro territorio puede sintetizarse en pocas palabras. Iniciada la inmigración después de la caída de Rozas, no adquirió verdadero desarrollo hasta después de 20 años y ubicado la primera corriente colonizadora en una de las provincias más pobres.

Santa Fe que tenía sus fronteras á ocho leguas de la capital, hoy es esta provincia una de las más adelantadas y tiene la segunda ciudad de la República, dándonos con esto un ejemplo elocuente de las transformaciones que puede experimentar el suelo bajo la acción de los habitantes y esta evolución no quedará encerrada en los límites de una provincia.

Santa Fe desborda ya de población invadiendo las provincias limítrofes, imponiéndoles un aspecto nuevo modificando los hábitos sociales y domésticos, abriendo nuevos rumbos en la actividad de los habitantes.

Dentro de algunos años, Córdoba á su vez radicalmente transformada irradiará su influencia en las provincias colindantes que á su turno experimentarán las revoluciones de la vida moderna, ya aquella provincia ha realizado grandes progresos ha utilizado sus abundantes corrientes como elemento motor en el alumbrado eléctrico y en la industria; ha convertido su huerta sus alrededores y ha recogido sus aguas por medio de admirables construcciones, para aplicarlas según los medios que aconseja la ciencia administrativa moderna.

FIN DE LOS APUNTES

Arqueología Americana

Apuntes del Sr. S. A. Lafone Quevedo

(Continuación)

Todos estos Indios, Pampas de una denominación, merodeaban desde las fronteras de las viejas provincias de Buenos Aires, Tucumán y Cuyo hasta el Río Negro, entre Córdoba y Santa Fe, alcanzaban hasta la región del Río Segundo, donde delimitaban las invasiones de la Pampa y al Chaco hasta que se habilitó definitivamente el ferrocarril Central Argentino, cuyas campanas iniciaron los dobles que presagiaban la desaparición de los Indios del Sur, y aún

presagian la de los del Norte, con su silbato que grita *vœ victis* á los pobres aborígenes del suelo americano, dignos de mejor suerte. El suelo argentino les sea leve, y no se recargue demasiado la conciencia de esa «Raza Superior» que hoy lo ocupa.

Al Sur del Río Negro; á lo que parece, solo se nos presenta una estirpe, la Patagónica de Pigafetta. Tehuelches del Norte y del Sur con sus ramas mestizas de Chonos, Onas, etc.; porque la Tierra del Fuego, en su mayor parte, entraba en la región poblada por estos indios; sobre este punto no cabe duda alguna en cuanto á los tiempos históricos, pues todos los autores están conformes en sus relatos; pero lo que no está del todo averiguado es la procedencia étnica, de algunos de los restos arqueológicos que corresponden á esta zona;

Los mismos arrinconamientos de Indios que aún existen en los Archipiélagos Magallánicos y del Cabo de Hornos nos obligan á tenerlos en cuenta cada vez que se tropieza con algo que presenta caracteres inesperados.

Es por este lado que entra la arqueología á establecer orígenes étnicos que acaso no se sospechaban. Los Patagones de Pigafetta eran invasores, y la guerra de exterminio que ellos llevaban adelante ha durado hasta nuestros días, pues los Onas hasta mediados del siglo (el XIX) y aún después, oprimían á los arrinconados Yámanas ó Yahganes de l canal Beagle.

La lucha entre Yakanakeni y Yahganes puede decirse que aún no ha cesado del todo: espera un arbitraje de estilo moderno.

Desde que tres son las grandes familias de naciones que más ó menos entran en el cuadro de la parte septentrional de la Zona Central, de las tres habrá que decir algo de sus rasgos físicos, usos, costumbres, idiomas, restos arqueológicos, etc. En realidad he debido decir cuatro, y tal vez más; pero los Chiriguano y esos más que